L. 17. N. 48 ser, te 1
. Ap. 5849

Y. H.

Los Hijos de Eduardo.

Drama tragico en tres actos, escrito en frances por Mr. Casimir Delavigne, y traducido al Castellano por Dn. Manuel Breton de los Herreros.

Acto 1.º

Tea 1-36-6, A

Ayuntamiento de Madrid

Personas

Eduardo 5º, Rey de Ynglaterra.
Ricardo, Duque de York su hermano.
Ricardo, Duque de Glocester, tio de los Principes
Regente del Reyno.

El Duque de Buckingham
Sir James Tyrrel.
La Reyna Ysabel.
Ana, Aya de los Principes
Emma. } Damas de la Reyna
Fánni }

El Cardenal Bourchier. }
El Arzobispo de York. - } No hablan
Digton. - - - - - - }
Tirrel. - - - - - - }

Lores, Señores de la Corte, Guardias &c.

Ayuntamiento de Madrid

Acto 1.º

Salon en el palacio de Londres. A un lado la reyna ocupada en bordar; al otro, labores de tapicería que han dejado sus damas. Estas aparecen acabando de vestir al Duque de York.

Escena 1.ra

Ysabel, el Duque de York, Ana, Emma, Fáneu.

Ysab... ¿Estás ya.? ¿Puedo mirar.? {Al Duque de York sin levantar los ojos.

York... ¡No! No.

Ysab... ¡Niño!

York... Todavía....
Un momento, madre mia....
Venga el dorado collar. A Ana.

Ana... Luego....

York... ¡Le àtrapé! {Corre á una mesa y tomandolo de ella.

Ana... Señora,
mandad al Príncipe, os ruego,
que se esté con mas sosiego,
ó no acabo en una hora.
¡Parece una golondrina!

Ayuntamiento de Madrid

York... Se enfada por que recelo
el lazo... ¡Cógeme al vuelo!
Ana... ¡Ah!...
York... ¡Corre, vieja ladina!
Ana... Vuestra gracia bien lo sabe.
Es grave asunto un vestido
de etiqueta... ¡Le he cogido! {Corre á echarle mano de improviso.
York... ¡Que no! {Huyendo el cuerpo.
Yak... Sí; el asunto es grave.
Ana... Lord Glocester, vuestro tio,
hoy ha de venir por vos
para recibir los dos
al Rey.
Yak... ¡Vamos... No me rio.
Mira que pronto vendrá
Glocester, y por tu gusto
hacerle esperar no es justo.
¡Cuidado... (¡Qué hermoso está!) {mirándole de soslayo.
Ana... Vuestro hermano un angel es;

Ayuntamiento de Madrid

Vos un diablo.

York... ¡Hipocritona!
Por que él tiene una corona,
y yo no la tengo. ¡Pues!

Ana... Allá en el país de Gales
con un rasgo que sé yo
memoria al partir dejó
de su virtudes reales.

York... Un rasgo... Cuenta. ¿Cual fué? (Acercandose.
Los elogios de mi hermano
me encantan.

Ana... Ya te eché mano, (Asiendole.
¡desertor!

York... Me vengaré.
¡Qué traicion!

Ana... Si.—¡Sobre niño!
Yo de tí no lo creyera.
¡Abusar de esa manera
de su fraternal cariño!

Ayuntamiento de Madrid

Ana... ¡Oh! Pues no los hizo Dios
de un temple. Este, alegre, vivo,
fogoso; aquel reflexivo,
sensible....
Yab... Amables los dos.
York... ¡Oh! Si otra vez tú me pillas....
¿Me acabarás de ajustar
la jarretera? ¿De estar
todo el día de rodillas?
Ana... Nuestra paciencia reclamo.
La vejez siempre es tardía,
Ricardito.
York... ¡Oh, que porfía!
El Duque de York me llamo.
¿A mí Ricardito? ¡Vaya!
El ito me suena mal.
¡Nunca es uno hombre formal
á los ojos de su aya!—
Despacha. Me desespero.

Ayuntamiento de Madrid

Ana... ¡Oh! Ya estais en libertad,
bello cautivo.

York... Mirad. (Poniendose delante dela Reyna.)
¿Que' tal estoy?

Isab... ¡Hechicero!

Emma... Da gozo el mirarle.

Isab... Dem
que en ese rostro gentil
quiero darte un beso... ¡mil!
¡Ricardo mio! ¡mi bien!

York... Ana, dime si ó no
tú que a' Eduardo alabas tanto:
¿con su corona y su manto
será mas bello que yo?

Isab... Gloria los dos de esta madre
y dela Nacion britana.—
Alza esos luceros.— Ana,...
todo el rostro de su padre.

Ana... Sí, todo. (Apoyada sobre el respaldo del sillon dela Reyna.)

Ayuntamiento de Madrid

Ysab... Amoroso, ufano
así sonreía el Rey
cuando elevó á Lady Grey
hasta el dosel soberano.
York... ¿Lady Grey? Ya erais vos.
Ysab... Sí, y cuando á sus pies un dia
le pedí la herencia mia
¡cuál lloraba yo, buen Dios!
Fue muy generoso.
Ana... Pero
vos muy mas bella, Señora.
York... ¡Oh! Sí. Bella como ahora.
Ysab... ¿Sí? ¡Toma... por lagotero! (Le besa.
Ana... ¿Con beso le castigais?
Eso ya raya en locura.
A fé que tanta ternura
á su hermano no mostrais.
York... Besándole luego aquí
yo con él la partiré.

Ayuntamiento de Madrid

Yab... ¡Ah! ¡Cuanta su pena fué
en Bándsor lejos de mí!
Ana... Siempre sufriendo.
Yab... La pena,
tierna flor, te ha marchitado.
¡Qué de lloros me ha costado
aquella angustiada escena,
cuando al partir de este mundo
¡hijos! mi Duardo exclamaba
¡hijos míos! y os besaba
con su labio moribundo!!
"Amaos, dijo, cual yo
os he amado..." ¡Oh desconsuelo!
Los ojos alzaba al Cielo...
y la muerte los cerró.
York... A Windsor los tres iremos (Conmovido.
do reposa su ataud
y de Duardo la salud

Ayuntamiento de Madrid

postrados le pediremos;
y dos coronas de acanto
que tú enlazarás piadosa
pondremos sobre la losa
regada con nuestro llanto;
y tú le dirás: „ así
sea cual fuere su suerte
unidos hasta la muerte
vivirán tus hijos." ¿Sí?

Yak... ¡Ah! Sí; mañana. {Enjugando los ojos al príncipe.

York... Y después
yo acabaré de curar
a Eduardo. Dejadme obrar.
¡Tengo un remedio....

Yak... ¿Cuál es?

Ana... Jugar....

York... ¿Lo tomas á risa?
No hay medicina mejor

Ayuntamiento de Madrid

Ysab.- (¡Siempre en un niño al dolor
sigue de cerca la risa!)
York... ¿Lord Rivers vuelve con él?
Ysab... Si.
Ana... ¡Que noble caballero!
Él es amigo sincero,
buen deudo y subdito fiel.
Hermano, ~~[illegible]~~ de ~~[illegible]~~ vuestra madre.- {dirigiendose al Duque de York.
De él bien puedo responder.
Ysab.. ¿Qué quieres darme á entender....
Ana.. Yo.... que es su segundo padre....
¡No tienen otro!
York.. Es severo;
¡mucho! ¡Oh! Con él no me rio;
pero yo, tio por tio,
mas que á Glocester le quiero.
Ysab... No hables asi del Regente.
York... Yo....

Ayuntamiento de Madrid

Ysab... Si Ana te lo aconseja
hace mal. ¿Tienes tú queja
de un tio tan indulgente?
No dudes de su ternura
ni la pagues de ese modo,
que de tu padre es en todo
imagen....

York... No en la figura.

Ysab... ¡Acabaremos, Ricardo!
~~[illegible]~~

York... Pues no riñamos por eso,
madre mia. Dadme un beso....
y diré que es muy gallardo.

Ysab... Si cuando seas mayor
le imitas, no te irá mal.

York... Si; por un lado... tal cual;
mas por el otro.... (Haciendo el corcobado.

Ysab... ¡Milor! (con severidad.

Ana... Perdonadle. Es una chanza.

Ayuntamiento de Madrid

Eso no vale la pena.

Isab... Su índole es buena, muy buena.
¡Mas le dan una crianza....

Ana... Señora....

Isab.. ¿Y en qué ha faltado
Glocester? ¿Con tierno amor,
de, desde que es su tutor,
á mis hijos no ha tratado?

Ana.. Sí, hasta ahora; mas....

Isab.. ¿Por qué
la justa veneracion
negarle? Con qué razon
osas dudar de su fe? —
Las virtudes y el valor (al Duque.
valen mas que un rostro bello.
¿Lo oís? Pensad bien en ello,
Señor Duque, el mofador.

York... ¡Madre mia....

Ayuntamiento de Madrid

Ysab... ¡Andad! No os quiero.
Teneis muy mãl corazon.
Ana... Mirad... ¡Ya llora!
York... ¡Perdon!
Ysab... Apártese el zalamero.
(Angel de mi alma! Le riño
á mi pesar...)
Ana... Por allí
viene alguno. Él es.
Ysab... ¿Él?
York... Sí. (Remedando á su tio.
¿Ya no le conoces?
Ysab... ¡Niño!
Tengamos la fiesta en paz.
Fanni... ¿Nos vamos?
Ysab... ¡Ah! Mi rigor...
No. Tomad vuestra labor. (á las damas.
¿Qué bien le imita el rapáz! (A Ana ap.e

Ayuntamiento de Madrid

Escena 2ª

Los precedentes, Gloucester.

Las damas dela Reyna se sientan tomando sus labores. El Duque de York de rodillas delante de Ana teniendo en los brazos una madeja de seda que aquella devana.

York... ¿Habeis recibido carta
del hijo que ausente lloro,
Milord? ¿Dos dias eternos
sin noticias suyas! ¿Cómo
no escribe á una tierna madre
ni Milord Rivers tampoco?

Gloc... ¡Pues! ¡De aqui los hijos! ¡Nada
quieren hacer por nosotros
y siempre esperan ¡ingratos!
ser bien recibidos.

York... ¡Qué oigo! ¡Ingratos! (A Ana con tono de mofa.—Ana le impone silencio con una seña.)

York... No, no es tan grave

Ayuntamiento de Madrid

la culpa. Por ellos solos
amamos á nuestros hijos.
¡Pobre angel! Tenga yo el gozo
de saber que no padece,
y todo se lo perdono.
Gloc... Pronto le vereis: calmaos.
Do quiera con alborozo
los ingleses le reciben
victoreandole amorosos,
y á sus pies vertiendo flores,
y con reverentes votos
su salud pidiendo al Cielo.
Hoy vais á verle en el colmo
dela gloria. Ylustre sangre
de York, plácido retoño
dela insigne rosa blanca,
fecunda en hechos gloriosos,
yo el primero con tu triunfo,

Ayuntamiento de Madrid

súbdito humilde, me honro.

Eab... ¡Con qué placer os escucho!

Eloc... Mas aun veo con asombro
el velo dela viudez
cercar ese bello rostro.
Dejad, siquiera por hoy,
dejad el luto penoso,
madre feliz, y el contento
brille ofano en vuestros ojos.

Eab... ¡Qué, milord! ¿No debo nada
al que me elevó á su trono?
Yo soy madre venturosa,
y esposa infeliz. Ese otro
dulce Eduardo que hoy espero
recuerda á mi justo llanto
el Eduardo que perdí.

York... ¿Me desafías? Otorgo. { A la mas joven delas damas. dela Reyna q.e juega con él.

Ayuntamiento de Madrid

6

Ahí tienes prenda. Si quieres, vuelvemela. (La dá un beso.)

Ana... No seais loco, milord. Ya habeis enredado la madeja. ¡Buen negocio habeis hecho! (siguiendole.)

York... Desenredarla tú....

Ana... ¿Y los nudos? de qué modo....

York... Se cortan.

Gloc... Otro Alejandro. (á la Reyna sonriendose.)

Isab... No hay niño mas revoltoso.

Gloc... ¡Ola, vos de gala! Bien. Estais hecho un ascua de oro.

York... Aun faltaba el manto de armiño, pero ese no me lo pongo hasta la coronacion.

Gloc... Sí; en Westminster.

York...

Gloc...

York...

Gloc...

Isab...

Gloc...

York...

Gloc...

Ayuntamiento de Madrid

York... ¿Cuando?
Gloc... Pronto.
York... ¿Por qué no decis: mañana?
¿Pensais que soy yo tan bobo?
Pronto es un mes, es un año...
Gloc... Un siglo.
York... ¡Pues! ¡Un demonio!
Y se puede uno morir
mientras tanto.
Yab... ¡Ah! Dios piadoso (sobreexaltada.
no lo permita.
Gloc... Esperar
es como estar en un potro.
¿Verdad?
York... Bien. ¿Cuando?
Gloc... A los niños
les parece perezoso
el tiempo, y á los ancianos

Ayuntamiento de Madrid

harto veloz.

York... ¡Oh, qué plomo!
¿Cuándo pues?

Gloc... Pronto.

Yab... Milord,
sentaos.

York... Yo me acomodo
en sus rodillas.

Yab... ¡Ricardo!
Tú abusas...

Gloc... ¡Quieto! Es donoso.

York... No, que abuso.

Yab... El lo consiente.
¿A qué es ahora el enojo?

Gloc... Me divierte.

Yab... ¿Y á que hora
entrará el Rey? Yo supongo
que habrá avisado...

Ayuntamiento de Madrid

Gloc... Esta noche
le abrazaremos gozosos
en la Torre.
York... ¿Y por qué allí?
Gloc... Si en vez de daros al ocio
leyeseis lo que debierais,
no pasára yo el sonrojo
de advertiros que en la Torre,
desde tiempos muy remotos,
algunos dias residen,
antes de subir al solio
coronados, nuestros Reyes.
York... ¡Que pena! Allí hay calabozos.
Gloc... ¡Gran pena entrar en la Torre
para salir venturoso
á ceñirse una diadema!
York... Bien; y cuando salga, ¡oh gozo!
gobernará...

Ayuntamiento de Madrid

Gloc... No, querido.
Yab... Rey de nombre será solo
hasta ser mayor de edad.
York... ¿Rey de nombre? ¡Que bochorno!
Si yo el título tuviera
no diera el poder á otro.
Gloc... ¡Dos reinar, á los trece años!
York... Sí, Milord.
Gloc... ¡Bravo piloto
á la nave del Estado
diera Milord! ¡Qué brioso
ejército formaría
para defender su trono
con los chicuelos del muelle!
York... Fiaría en el apoyo
de los bravos que sirvieron
á su padre generoso.
Gloc... Son viejos para Milord.

York.
Gloc...
York...
Gloc...
Ana.
Yab...
Gloc...
York...

Ayuntamiento de Madrid

York... Pues Milord aunque visoño
se haria viejo.
Gloc... ¿De veras?
Y decidme: ¿de que modo....
York... Lidiando como ellos.
Gloc... ¡Bien!
Sentimientos tan heroicos
son dignos de una corona.
York.. El que la ciñe tiene hombros
para sostenerla.
Ana.. (¡Bien!)
Ysab... ¿Y quién de su patrimonio
osaría despojarle,
cuando leal y animoso
Lord Glocester le defiende?
Gloc... Si. Otra dicha no ambiciono
que morir en su defensa.
York... ¿Y aquel arrogante tordo

Ayuntamiento de Madrid

que me teneis prometido.²
¿No me le dais.²
Yab... ¡Fastidioso!
Siempre pidiendo.
Gloc... Es muy cuestro,
mas tiene bríos el potro.
¿Sabreis cual yo manejarle.²
York... Dadmele y vereis si monto
como un hombre, aunque soy niño.
Gloc... Bien dice el proverbio.
York... ¿Cómo.²
Gloc... Yerva mala pronto crece.
York... Y aun por eso algun apostol,
que yo sé, desde pequeño
estudió con el demonio.
Yab... Hablemos del Rey, Milord. (á Glocester.
Gloc... ¿Quién, Milord.²
York... Yo le conozco.

Ayuntamiento de Madrid

Bloc... ¿Pero quién...

Yab... Duque de York,
mirad que ya me incomodo.

Bloc... ¡No!— Su malicia me encanta:
me hace reir como un tonto.
Que hable, que hable; tiene un pico
admirable.

Yab.. Yo me opongo.
Vos le mimais demasiado.
Es maligno como él solo (con voz baja.
¡pero os quiere tanto!

Bloc... Y yo
deliro por él; le adoro.—
Dame un abrazo. Esta rama
no demerece del tronco.

Yab... ¿Y su hermano?

Bloc... ¡Oh! Sí. Tambien.
Valen los dos un tesoro.

Ayuntamiento de Madrid

Felices os haga Dios,
tiernos y amables pimpollos,
cual vuestro tutor desea.

Yab... Protegedlos, que en vos pongo
mi confianza, Milord,
y la proteccion que imploro
alcance á todos los mios.
Dos veces entre sollozos
os tendió Rivers su mano
sobre el lecho de mi esposo.
Velad los dos por mis hijos
y amaos el uno al otro.

{oyese algun rumor bajo las ventanas.}

Pregonero Es proceso y sentencia de Lord Hastings,
par del Reyno, acusado y convicto del
crimen de alta traicion.

York... ¡Hastings..... ¡Piedad!

Ayuntamiento de Madrid

Isab... ¡Con mis hijos
fué siempre tan cariñoso....
Gloc... Vos intercedeis por él;
¡y os ha vendido! Es un monstruo.
Por vuestro bien le condeno.
Su castigo era forzoso.
Preg.ro... „Prision de Lord Rivers, conducido desde
Northampton á la fortaleza de Pom-
fret por orden del Duque de Gloces-
ter, Regente del Reyno."
Isab... ¡Qué oigo!
York... ¡Lord Rivers!
Gloc... Si; él mismo. (riendose.
Mas no temais. Yo respondo....
Isab... ¿Qué ha hecho?
Gloc... Nada. (lo mismo.
Isab... ¿Y á qué fin....
Gloc... Es vuestra sangre: este es todo

Ayuntamiento de Madrid

su crímen.

Yab... ¿Qué![1] ¿[2] os hace sombra.[2]

Gloc... ¿Sombra á mí![2] Ni por asomo.—
Cuando estemos sin testigos
os hablaré sin rebozo.
En breve le abrazareis:
recobrad vuestro reposo.—
Y vos me dareis las gracias:
y él tambien.

York... Si hay alevozo
que atenten....

Yab... Vete á jugar,
mi vida.— Dejadnos solos. (á las Damas.

York... Cumplidme vuestra promesa
y vereis que tal me porto
sobre el bridon.

Gloc... Bien podria

Ayuntamiento de Madrid

caer de un bote en el polvo
el ginetillo.
...rk... ¿Tambien
me venís vos con apodos?
Si solamente calzasen
espuela los buenos mozos,
quizá mas de un caballero
andaría por el lodo.
...loc... ¡Calle! ¿Por el lodo....
...rk... A Dios,
caro tio.
...loc... A Dios, hermoso.
(Estos muchachos que salen
tan agudos... viven poco.)

Escena 3a.

Isabel, Glocester.

...ab... ¿Qué es de Rivers? Hablad. ¿De qué le

Ayuntamiento de Madrid

acusan.

¿Qué debo yo temer.

Gloc... Nada, Señora:

creedme.— Primoroso es el bordado:

{Bajandose á mirar la labor dela Reyna.}

la guirnalda que en torno le decora
de un gusto delicado.

Isab... Soy muger, os comprendo, y mi destino
es limitarme á frívolas tareas.

Gloc... ¿He dicho yo, Señora, por ventura...

Isab... Si vos no lo decís, yo lo adivino.
¡Ah! Guardad los secretos del Estado,
guardadlos en buen hora receloso.
Harto los conocí. No ya por ellos
quiero perder mi dicha y mi reposo.
Mas si ya no soy Reyna como un dia,
soy hermana, Milord, soy madre, y

Ayuntamiento de Madrid

tiemblo.
Tiemblo, sí: perdona. Mi estrella impía
me ha condenado á perdurable duelo,
y avezada á sufrir, ni en la esperanza
de un grato porvenir hallo consuelo.
Desterrad el lenguage cortesano.
Soy vuestra hermana: habladme como
hermano.
Eloc... Ese nombre me halaga y me enamece,
mas mi justa razon temblar os veo.
¡Rúben preso! Es verdad.—¿Cuál es su
culpa?—
Solo su amor á Eduardo le hace reo;
y yo, tambien leal, de riesgo tanto
á ese fiel servidor librar deseo.
Isab... ¿Y qué riesgo...
Eloc... Al orgullo, á la arrogancia

Ayuntamiento de Madrid

dela antigua Britanica nobleza
ulcero, lo sabeis, el lazo augusto
que del poder os elevó á la cumbre.
La torpe envidia y el rencor injusto
tales fueron, oh Reyna, de esos Lores,
que al ver á vuestros deudos
colmados de riquezas y de honores,
mientras yo sus virtudes pregonaba,
mofaban la humildad de sus mayores.
Vivers, por vuestro influjo y por el mio,
de par del Reyno alzado á la alta
gloria,
sentóse entre nosotros, cuyos nombres
en la noche se pierden dela historia.
De entonces le miraron desdeñosos
las dotes que le ilustran olvidando.
Noble de ayer, decian, tal grandeza,

Ayuntamiento de Madrid

no á sus timbres la debe, no á su cuna,
que obra fué del favor. Crecia el odio
cuanto halagaba á Rivers la fortuna;
y si el odio en los pechos enconado
no le inmoló tal vez, fué que temieron
al Rey por vuestras gracias sojuzgado.

ab... ¡Milord!

loc... ¿Y quién no rinde su alvedrío
á imán tan poderoso? Al contemplaros,
Señora, yo tambien os rindo el mio.
Mas ya muerto el Monarca de Bretaña
muéstrase audaz la reprimida saña.
„Arbitro, no ya guarda, vuestro hermano
del nuevo Soberano....—
Ellos hablan, no yo,— „tal vez anela
arrebatar el cetro de su mano."

Ayuntamiento de Madrid

Yab... ¡Rivers! ¡Calumnia atroz!
Gloc... Bajo ese nombre
persigue su furor á vuestros hijos,
y antes que Eduardo consagrado sea,
abrir infame senda al regicidio,
matando á Rivers, la traicion desea.
Yab... ¡Ah, que horror!
Gloc... ¡Tanto ciega la venganza!
Y el autor de esa trama abominable
¿quién es? Hastings.
Yab... ¡Gran Dios! ¡El mi enemigo!
¡y á mis hijos mostraba
tanto y tan tierno amor! ¿De
quién fiarme?
¿De quién?
Gloc... De mí que su maldad castigo.

Ayuntamiento de Madrid

No empero duerme el bando sedicioso
muerto el sagaz caudillo. Era forzoso,
asegurando á Rivers un asilo,
la saña desarmar de sus contrarios.
Ved ahora con ánimo tranquilo
de su prision la causa. En mi prudencia
fiad. Pronto la calma
renacerá: lo espero,
y brillará de Rivers la inocencia
y en mí verá el amigo mas sincero.
Ve aquí todo el arcano.
Decidme que no os hablo como hermano.
Isab... ¡Y ha de ser la virtud triste ludibrio
dela humana ambicion!
Eloc... ¿Y qué dijerais
si al estremo llegase su osadía

Ayuntamiento de Madrid

de insultar á su Reyna.
Isab... ¡A mí!
Gloc... ¡Traidores!
De ilegítimo acusan vuestro enlace,
y saciar no pudiendo su furores
sin arrancar á vuestros tiernos hijos
sus sagrados derechos,
ya que su vida no; nada perdona
la obstinada faccion.
Isab... Hablad. ¿Qué trama...
Gloc... ¡Oh triste humanidad! Cuando pregona
torpes calumnias lenguaraz la fama,
si baldonan sin freno al poderoso,
el necio vulgo las acoge ansioso.
Isab... ¡Por piedad, explicaos!
Gloc... Cuando una Juana Shore, escarnecida

Ayuntamiento de Madrid

del pueblo y dela Corte, al lodo inmundo
torna á caer y en el cadalso muere
de insensata ambicion ejemplo al mundo,
aunque nacidos en dorados lechos
prole de escelso Rey sus hijos fueran,
al postrer ciudadano de Bretaña
es dado contestarles sus derechos.
Ellos nacieron oprobioso fruto
de un adúltero amor. ¡Mas vuestros hijos!...
ab... ¡Qué, Milord! ¿A la honra de su madre
se atreven? Responded.
loc... Falsos rumores.
Tema Albion mi justicia
si descubro á sus pérfidos autores.
ab... ¡Se atreven!
loc... ¡Ah, Miladi! Desde el trono,
cercado siempre de afanoso tedio,

Ayuntamiento de Madrid

¡cuan mísero espectáculo es el mundo!

Yab... ¡Herir á un tiempo su fiera encono
á mí, á mis hijos, á mi hermano!
¡Oh Cielo!
Al oir tanta infamia soy de hielo.

Gloc... Pretenden ¡oh demencia!
que cediendo vos misma al incesante
clamor dela conciencia,
salvar querais amante
de vuestros caros hijos la existencia,
y signar... ¡De su indigno desacato
habrá de ser intérprete mi lengua!
signar... ¡ah! la solemne
pública confesion de vuestra mengua.

Yab... ¡Que'! ¿Mi mano...

Gloc... Por dar á vuestros hijos
prueba ejemplar de afecto y de ternura,

Ayuntamiento de Madrid

su vida anteponiendo á esos derechos
que os dieran tantos dias de amargura.
...¡Yo por un vil terror á oprobio tanto
descender! ¡Yo á los hijos de mi vida
deshonrar por mi mano! ¡Yo robarles
su herencia, su derecho,
augusto, imprescriptible, sacrosanto!
¡Yo, Milord! Débil soy, mas frente á frente
no me arredraba la faccion impía.
No. Reyna á un tiempo y madre, yo en
mis ojos,
yo en mi rostro de cólera inflamado,
el mentís de su infamia llevaría.
Siguieranme los hijos que idolatro,
por medio dela absorta muchedumbre;
y alzara yo orgullosa al heredero
de Eduardo entre mis brazos maternales,

Ayuntamiento de Madrid

y á Londres, sí, y al universo entero
diria, gritaria....
No sé, no sé que haria en mi delirio.
Si palabras me faltan, mis sollozos
mostrarán congojosos el martirio
de un corazon de madre, y elocuentes
mas que mi voz mis lágrimas ardientes,
¡salva á tu Rey, oh pueblo,
sálvale! clamarán. Este es Eduardo,
el inocente Príncipe oprimido
que en su triste horfandad y en su abandono
á tu apoyo se acoge. He aquí su madre,
adopta, oh pueblo, á mis amados hijos,
pues la calumnia vil les niega un padre."
¡Hijos de mis entrañas!... ¡Ah! Que

Vengan,
que vengan á insultarme vuestros Lores,
aquí, á mi faz, y entre mis dos tesoros
yo me alzaré terrible á los traidores!
Ni herida la leona
igualára mi ardor, mi saña fiera,
si un dia la existencia, los derechos,
el honor de mis hijos defendiera.
...¡Virtud, santa virtud! ¡De aquí tu acento!
Mas yo el primero, si la lid se traba,
yo, que maldigo su furor sangriento,
vuestro escudo seré. ¿Dudais acaso....
...¿De vos? ¡Ah! no. Despues dela del Cielo
Sed vos mi Providencia.
Vuestro celo, Milord, vuestra prudencia,
que agradezco y admiro, hoy ha salvado
á mi hermano infeliz. ¡Ah! vuestra obra

Ayuntamiento de Madrid

coronad, y mi alma... ¿Quién ha entrado.

Escena 4ª

Los precedentes, William.

Will... El Duque de Buckingham,
portador de un mensage, á vuestra gracia
desea hablar, Milord.

Gloc... ¡Oh perdurable
esclavitud! Señora, á recibirle
sabré, si permitís... (Dando un paso para retirarse.)

Isab... Aquí.- (Deteniendole.)
Que venga.- (á William.)
Libre os dejo, Milord. Mi duelo es tanto
que en vano reprimirle intentaría.
A solas quiero á mi afanoso llanto
dar libre rienda. Plácida y serena
así despues al hijo de mi vida
recibiré quizá; que al seno amante

Ayuntamiento de Madrid

no con frente llorosa y abatida
le quisiera estrechar.

Gloc... ¡No plegue al Cielo...

Hab... Os espero, milord.

Escena 5.ª

Glocester.

Gloc... ¡Oh cuan hermoso. (mirandola.)
brilla su rostro entre el oscuro velo!
¡Vive Dios que me agrada y me enamora
una Reyna... de duelo!
¡Oh que amable gemir! ¡Que bien lo llora!
Cuando las vierte un alma desolada
las lagrimas son perlas.
Quien conoce su encanto
haria las correr solo por verlas.

Escena 6.ª

Glocester, Buckingham.

Ayuntamiento de Madrid

Buc... Guarde el Cielo al Protector.
Gloc... Bien venido. ¿Es cosa hecha?
Buc... Mi celo no ha permitido
que os trajese otro la nueva.
Gloc... ¡Gloria á Buckingham! Tú colmas
mi gozo. Es segura empresa,
primo, la que á tí se fia.
¿Y qué tal en la asamblea
te han recibido?
Buc... Mejor
que yo esperaba: de veras.
Todo lo que no es nosotros
me repugna, me impacienta.
Mi horror al pueblo es sabido;
no obstante, haceros es fuerza
de mi imponente auditorio
una sucinta reseña.

Ayuntamiento de Madrid

Empezemos por el Lord
Corregidor. ¡Si le vierais...
No cabía en el sillon
su hinchada prosopopeya.
¡Qué compacta magestad
la delos graves aldérman!
Al ver sus plegadas frentes
creyerais leer en ellas
cotizaciones de bolsa,
cargarémes é hipotecas.
Por sus estrejidos labios
vagar se veía aquella
bien aventurada risa
que anuncia sendas talegas.
Yo me dejé en el umbral
la cortesana etiqueta
y perfumé mi discurso

Ayuntamiento de Madrid

cierto dorcillo de tienda
que daba gozo el oirme.
¿Vierais á aquellos babiecas
llorar lágrimas de á puño
vencidos de mi elocuencia?
Nunca se vió en mostradores
tan interesante escena.
Yo me mostré mas plebeyo,
mas mercader en mi arenga,
que el mismo Corregidor
y la City y los aldermen.
Pueblo era allí todo el mundo,
y durante la refriega
parlamentaria, yo mismo
llegué á dudar si lo era.
En fin, Milord, ya han firmado
el título que os eleva

Ayuntamiento de Madrid

á la cumbre del poder.
Ya Londres os victorea
Protector del Reyno unido,
y del Rey, y dela Reyna.
2 Qué sé yo. 2 Gritan por vos,
y por mí, y por mas que vengan....
Los pulmones del comercio
juro á Dios que son de piedra.

Gloc... Mucho hay que esperar de un paso
tan feliz.

Buc... Mi recompensa
debia ser el Condado
de Hereford.

Gloc... Sí. ¡ Bagatela!
Mas hará por tí Glocester
si al amor que te profesa
su poder iguala un dia.

Ayuntamiento de Madrid

¿Y de Ríveres que me cuentas?
¿Qué dicen?
Buc... Sobre él corren
cien opiniones diversas.
Mas ya no temeis al menos
que á la libertad le vuelvan.
Gloc... Mira como hablas, Buckingham.
{Mostrandole el cuarto dela Reyna.}
¿Cayó anoche su cabeza?
Buc... Así lo habeis mandado.
Gloc... Dios en su gloria le tenga,
buen Ríveres. No le guardemos
rencor despues dela lucha,
Buckingham.
Buc... Yo no le odiaba;
¿mas al hidalgo de aldea
quien le metió en codiciar

Ayuntamiento de Madrid

la alta dignidad suprema
de Par del Reyno. ¿Por qué
no limitó su soberbia
allá en su feudo mezquino
á la campestre tarea
de achuchar á sus lebreles
tras de una liebre que vuela,
y armar á una zorra lazo
en torno á la madriguera?
A su hermana... la respeto:
me basta que madre sea
de mi Rey; pero esos Príncipes,
esos Grey, esa secuela
de parientes, tanto primo
como á su lado vegeta...
¿Quién me obliga á respetar
esa comparsa perpetua?

Ayuntamiento de Madrid

Para esas gentes la Corte
es una especie de venta.
Entran de paso; no sirven
de diversion sus grandezas;
parten: buen viage. _ La muerte
de Hastings solo me da pena,
que al fin era esclarecida
su sangre como la nuestra.
Gloc. Dió en ser muy escrupuloso.
Escarmiento de otros sea
su muerte. Cuando un amigo
en la estacada me deja,
anochece y no amanece:
este es, primo, mi sistema.
En cuanto á Rivers, que siempre
fué mi adversario, era fuerza
encarcelarle y que en Londres

Ayuntamiento de Madrid

su prision pública fuera.
Ya á voz de pregon se anuncia.
Conviene que el pueblo vea
que de todo soy capaz.—
Pero su muerte sangrienta
ocultemos. Lady Grey
capaz seria al saberla
de alguna virtud Romana
que mis planes destruyera.
Guardar quierria á sus hijos,
y es bueno que yo los tenga
á buen recaudo en la torre
sin deberlo á la violencia;
que despues....

Buc.— ¿Qué haveis?

Gloc. El hombre
propone....

Ayuntamiento de Madrid

Buc... ¿Y bien...
Gloc... ¿No te acuerdas
del proverbio? Y Dios dispone.
Mas en tu brillante arenga
¿no te ocurrió deslizar
alguna especie ligera
sobre esa voz que ha corrido...
Buc... ¿Sobre que?
Gloc... La voz que niega
á los hijos de Isabel
el derecho á la diadema.
Buc... Voz sin apoyo. Es inútil
que mi labio la desmienta.
Gloc... Mucho ha cundido no obstante,
pues lo sabe ella.
Buc... ¿La Reyna?
Gloc... Ladi Grey. Gritó al principio;

Ayuntamiento de Madrid

mas luego turbada, inquieta,
no acertaba á responder;
vagaba su vista incierta,
como si algun invencible
remordimiento sintiera
su corazon.

Enc... No abuseis
del rubor que tal ofensa
debió causarla. Isabel
es modelo de Princesas.
Respetemos su virtud.

Gloc... Acaso las apariencias
me engañaron. ¿Pero juzgas,
tú que de sagaz te precias,
que nada ocultó el Consejo?

Enc... Esos pobres diablos llevan
el corazon en el rostro.

Ayuntamiento de Madrid

Gloc... Protector.... Enhorabuena.
¿Y si quisieran hacerme
algo mas?
Buc... ¿Qué mas?
Gloc... ¿Tú piensas....
Buc... Hablad.
Gloc... ¿No me entiendes?
Buc... No.
Gloc... Protector siempre, eso es fuerza;....
mas.... con otro nombre.
Buc... ¿Cuál?
¿El de Rey?
Gloc... Quizá' esa idea
tendrán....
Buc... No, Milord.
Gloc... Yo temo
que al cabo me comprometan....

Ayuntamiento de Madrid

Buc... No lo temais.
Glo... Mas... Supongo
que temerarios se empeñan
en coronarme. ¿Qué haré?

Buc... Pensar.
Glo... ¡Ah! ¿Tú me aconsejas...
Buc... Pensar, Milord.
Glo... Habla bajo.
Buc... Si. Perdonad mi franqueza.
Y aunque aceptéis, ¿cómo al trono,
cómo abrirás una senda?
La falsa voz que denigra
de Eduardo á la prole regia
contra la santa verdad
no esperéis que prevalezca.
Sin abrir cruel dos tumbas
Rey no seréis de Inglaterra.

Ayuntamiento de Madrid

"Acepto" es palabra impia
que á dos angeles sentencia;
y vos no pronunciareis
esa palabra sangrienta.
Gloc... No ha sido tan timorato
mi primo en otras empresas.
Duc... Cierto. ¿Y qué me importa á mí
que esa precaria caterva,
que esos laureados pecheros
que alguna aura palaciega
halago, efímeras plantas,
entre el polvo desparezcan
bajo el brazo que los hunde
ó bajo el pie que los huella?
Pero la sangre real
no así mi orgullo desprecia.
Sus derechos garantizan

Ayuntamiento de Madrid

los fueros dela nobleza.
A nosotros ha de herirnos
el que á esos Príncipes hiera;
y el pueblo será su apoyo,
si no con razon, sin ella.
Sé que al pueblo no le incumbe
mas fuero que la obediencia,
porque no es Baron ni Conde
para decir lo que piensa.
Mero espectador... ¡mas guarda
que en actor no se convierta,
porque entonces es terrible.
Ni ha de faltar quien encienda
contra vos su ciega saña.
¿Y qué haréis en la pelea
de un vano título armado
si las tropas se sublevan?

Ayuntamiento de Madrid

¿Quién osará defenderos?
¿Qué haréis, milord, si la Yglesia
lanza contra vos las armas
de excomuniones y anatemas?
Vuestros deudos mas cercanos
guardad, milord, no os precedan
en el patíbulo infame
si se traba la contienda.
Cuando acero bendecido
blande fanática diestra,
jamás á la vaina vuelve
si en la sangre no se ceba
delos vencidos. Mirad
que el demonio os aconseja.
Direis que Eduardo será
débil Rey: bien, que lo sea.
Quitadle el poder, y viva

Ayuntamiento de Madrid

en perdurable tutela.
¿ que importa dejarle un nombre
si al fin la corona es vuestra?
Mas sobre tumbas alzado
el trono vacila y tiembla;
y el pie resvala en sus gradas
si sangre corre por ellas.

Gloc... No es tu fuerte la moral,
pero hoy has dicho sentencias
admirables. Te agradezco
el celo que me demuestras.

Duc... ¿ Podré tomar posesion
del Condado...

Gloc... Ya se acerca
la hora...

Duc... Pero...

Gloc... El deber

Ayuntamiento de Madrid

me llama. Isabel me espera
con su hijo.

Buc... Pero me habeis
prometido...

Gloc... ¡Oh, qué molestia!
No estoy de humor para gracias.
Caro primo, á Dios te queda.
Meditaré muy despacio
tu consejo... y mi promesa.

Escena 7ª

Buckingham.

Buc... ¡Pérfido!— „Cuando un amigo
en la estacada me deja,
anochece y no amanece."
El lo ha dicho. ¿Y¡ que! tremenda
ya me amenaza su ira

Ayuntamiento de Madrid

por que fué veráz mi lengua.
No, no es posible. A un amigo,
á un deudo... ¡Su hermano era
Clarencia!... Me hará matar.-
Mas su poder no me aterra,
que en el partido del Rey
conservo grande influencia.
Vuelo en su busca... ¿Que intento?
Si me pongo en guerra abierta
con Glocester, soy perdido.
Bueno es obrar con cautela,
con sigilo, que algun dia
puede ser que se arrepienta.
Sin comprometerme mucho
prevenir quiero á la Reyna...
Está el Regente en su cuarto.-
Escribiré... Cuando lea

Ayuntamiento de Madrid

mi carta será ya tarde.—
Mas si los Príncipes quedan
en su poder, no hay remedio;
hoy mueren; y mi cabeza
tras dela suya caerá.
¡Salvad á la estirpe regia
de Eduardo, Dios poderoso!
¡Amparad á la inocencia,
Dios de bondad!— Cuando el miedo
hiela la sangre en las venas,
la primer palabra es Dios.—
¿Mas qué veo? Aquí se acerca
Ricardo. Dios me ha escuchado.
¡Bendigo su providencia!

Escena 8.ª

(El Duque de York, Buckingham.)

Buc... ¡Milord!...

Ayuntamiento de Madrid

York. La Reyna me espera.
Voy de prisa.
Duc. ¡Oidme!
York. ¿Os
quereis que me vuelva?
Duc. ¡Dos
palabras!
York. Ni una siquiera.
Duc. No ireis....
York. Yo corro....
Duc. ¡Esperad! Deteniendole.
York. ¡Siempre jugando conmigo
y ahora.... Dejadme os digo.
Duc. ¡Por vuestra vida callad!
York. ¿Os burlais, Duque, de mi?
Duc. ¡No, vive Dios!
York. ¡Que buen dia!

Ayuntamiento de Madrid

En la Torre... ¡Qué alegria!

Buc... ¡Guardaos de entrar allí!

York... ¿No he de abrazar á mi hermano?

Buc... No.

York... Mil besos le daré.

Buc... ¡Mirad que os perdeis!

York... ¿Por qué?

Buc... No os fieis del inhumano...

York... ¿De quién?

Buc... (¿Qué hare?)

York... ¿Estais demente?

Buc... Ver á la Reyna quisiera.

York... Venid.

Buc... Solo.

York... Eso es quimera.

Está con ella el Regente.

Buc... ¡Cielos!

York... Vamos á partir.

Ayuntamiento de Madrid

Buc.
York.
Buc.
York.
Buc.
York.
Buc.
York.
Buc.
York.

Buc.

York.
Buc.
York.

Buc.
York.
Buc.

Buc... Si no la veo...
York... Y mi tio...
Buc... Muere Eduardo. —
York... ¡ Hermano mio!
Buc... ¡ Mirad...
York... ¡ Mi Eduardo morir!
Buc... Urge el tiempo.
York... Yo me apuro.
¿ Que' haremos...
Buc... Si á' Eduardo amais,
á' la torre no vayais.
York... No. Lo prometo.
Buc... ¿ Seguro?
York... Si una vez digo que no,
nunca cedo.
Buc... ¿ A fé' de inglés?
York... Y de Principe... Ella es.
Buc... ¿ Vienen?

Ayuntamiento de Madrid

York... Pero aquí estoy yo.

Buc... ¡Ah! Podré ocultarme.

York... ¡Vaya
si podeis! Venid, tras mí...
Entrad. Escondido aquí
Dí ayer un susto á mi aya.

Abriendo una p.ta que esta en frente del cuarto de la Reyna.

Buc... ¡Firmeza!

York... Apenas respira
mi pecho, tiembla mi mano...
Mas pienso en mi pobre hermano,
y su peligro me inspira.

Vuelve rapidamente al proscenio y apoya el codo sobre el respaldo de un sillon en actitud de meditar.

Escena 9.a

El Duque de York, Isabel, Glocester, Buckingham (escondido) Un Oficial de la torre.

Glo... Id al Consejo. Ya os sigo.

Ayuntamiento de Madrid

Yab.- ¿No preguntabais por él?
Miradle allí solitario,
contemplativo. Tal vez
sobre el destino del orbe
meditando está. ¿Qué haceis,
Ricardo?

York.- Estoy meditando. (con gravedad.

Yab.- Ved si decia yo bien.

Gloc.- ¡Sobre Inglaterra! Quizá
la privamos de un gran bien
interrumpiendo á su gracia.

Yab.- Hombre de estado, sabed
que á su palabra no faltan
caballeros de honra y prez.
¡Grave es sin duda el negocio
que os ocupa!

York.- ¿Si lo es?-

Ayuntamiento de Madrid

¿No decís que un caballero
faltar no debe á su fé?
Pues sobre eso estaba yo
reflecionando.

Yab... Da, ven,
bocuelo.

Gloc... Pues el honor
manda que un noble sea fiel
á su palabra, la vuestra
cumplid. Vamos....

York... Vos tambien
me habeis dado una palabra,
milord, y la cumplireis,
ó de aquí no salgo.

Gloc... ¿Cómo....

York... Sobre el tordo palafren
pasear quiero por Londres,

Gloc.
York
Gloc
York
Gloc.
York.
Yab.

Ayuntamiento de Madrid

Glocester, y ya vereis
que soy ginete. ¿Está abajo?

Gloc... Otro dia os le daré.

York.. Dueña es mia apresurarme
á gozar de una merced
de vuestra mano.

Gloc... Mañana.

York.. Ahora.

Gloc... A la tarde. Despues.
Yo os aseguro....

York... ¿Hay caballo?
Parto. ¿No le hay? Quieto.

Yab.. ¡Qué!
¿Te sientas? Vamos, Ricardo. (Hablandole al oido.
¿Os tendré que reprender
en voz alta? Avergonzada
estoy.... Mirad lo que haceis. (Alto.

Ayuntamiento de Madrid

Seguidme.

York... No.

Gloc... ¡Resistir
a su madre! ¡Bien, muy bien!

York... Yo al separarse de vos
oí llorar mas de una vez
a la vuestra. Peor es eso,
que vos sois mayor.

Yab... ¿No ves (con la voz alterada.
que me afliges?

York... ¡Yo! (levantándose conmovido.

Yab... Sí, mucho.

York... ¡Oh, madre mia! (echandose en sus brazos.

Yab... ¡Cruel!... (en voz baja.
Viene, si. Segura estaba.... (a Glocester.

York... ¡No! ¡No! (con resolucion.

Gloc... Será menester (impaciente.

Ayuntamiento de Madrid

llevarle por fuerza.

York.. ¿A mí?

Probadlo, si os atreveis.

¿Quien lo ha de mandar? ¿La Reyna

ó vos? Respondedme. ¿Quien?

Sabeis, Glocester, que soy

hijo y hermano de Rey? (acercandose á él.

Gloc.. No dan la ley á los hombres

los niños. Yo os lo haré ver. {Yendo á asirle de un brazo.

York.. ¡Poner las manos en mí!

¡Por San Jorge.... (sacando á medias la daga.

Ysab.. ¡Detened....

Eso ya es imperdonable.

¡A un tio! ¡Qué avilantéz!

Despues de tal atentado

¿en donde os escondereis?

Quedaos y nadie os vea.

Ayuntamiento de Madrid

Yo sin vos recibiré
en la torre á vuestro hermano,
y aunque suspireis por él,
ni hoy le vereis, ni mañana,
ni á otro dia, ni en un mes.
Por mi nombre lo prometo,
Duque, y ahora no direis
que os faltan á la palabra.
Partamos, Milord.

Gloc... ¿Y á qué (en voz baja.)
dar un escandalo... Son
caprichos dela niñez...
Ya el Duque está arrepentido (alto.)
de su error... ¡Oh! Yo tambien
debo reparar la injuria
que ha picado su altivez.
Voy á la torre: el Consejo

Ayuntamiento de Madrid

allí me espera.- El Corcel
causa de nuestra querella
es vuestro. Os le enviaré
al momento; mas yo fio
que vos no le esperareis.

Gab. Ya su porfia me cansa.
Quédese.

Gloc. Contra esa ley
derecho tengo de gracia.
¿Y quién, oh hermana, sin él
gobernar querria? Os ruego
que por mí le perdoneis.-

{A Ricardo que vuelve el rostro sin responderle.}

¿Milord, quedamos amigos?
Firmeza muestra el doncel. (á la Reyna.
Pero el estremo contrario

Ayuntamiento de Madrid

fuera peor. ¿Me ofreceis
llevarle? Sí; que hoy es dia
de indulgencia.

Yab... Mal hareis.

Gloc... No tardeis.

Yab... Por daros gusto...

Gloc... Hasta luego. (Besando la mano.

Yorth... ¡Ah! ¡Ya se fué! (siguiendole con los ojos.

(Escena 10.ª

Yabel, el Duque de Yorth, Buckingham.

Yab... ¿No os morís de vergüenza...

Yorth... El campo es mio.
¡Victoria!

Yab... Delirais.

Yorth... Dadme un abrazo. (echandose en los brazos de su madre.
Eduardo vivirá. Victoria.

Yab... ¡Qué oigo!

Ayuntamiento de Madrid

¿peligraba la vida de mi Eduardo?

York... Milord os lo dirá. Venid, Buckingham.

{Corriendo en busca de Buckingham.}

Soy hombre de teson.

Buc... ¡Príncipe amado!

Glab... ¡Os oculto, Buckingham... ¿Qué misterio...

York... Sí; venia mi primo á revelaros
que en la torre,... la muerte... El me lo
ha dicho...
amagaba á mi hermano... y á mí... á
entrambos.
¿Cómo? Yo no lo sé... Yo... perdonadme...
Solo un medio encontré para salvarnos;
para salvar á Eduardo. El vive... ¡Oh dicha!
y... mas mi lengua embarga el sobresalto.
Hablad, Milord, hablad.

Glab... ¡Ah! Toda tiemblo.

Ayuntamiento de Madrid

Tened piedad de mí. ¿ Qué horrible
arcano...

Buc... Si juntos en la torre vuestros hijos
pasan sola una hora... ¡ Desdichados!
mueren.

Yab... ¿ Por qué?... ¡ Gran Dios...

Buc... Harto os he dicho.
¡ Huid!

Yab... ¡ Yo!

Buc... De este alcazar alejaos
vos y el Duque de York.

Yab... Al lado mio
¿ qué peligro...

Buc... Pudieran obligaros
á entregarle vos misma.

Yab... ¡ Yo! ¡ A mi hijo!
¿ Quién podria arrancarle de mis

Ayuntamiento de Madrid

brazos?

¿Quién, Milord, quién?

Buc... La fuerza; la perfidia;
un partido implacable que ha jurado
inmolar vuestros hijos....

Ysab... ¡Ah! Glocester
conoce á ese partido temerario.
Lo que por Rivers hizo hará por ellos.

Buc... ¡Por Rivers!

Ysab... ¿Os turbais? ¡Oh Dios! ¿Acaso....

Buc... No, Reyna. El mismo celo que me anima...
Si me turbo es por vos. ¿En riesgo tanto
puedo yo veros con sereno rostro?
El Regente....

Ysab... En él fio: él es su amparo.

York... Él os vende.

Ysab... ¿Quién? ¡Él! (con prontitud.

Ayuntamiento de Madrid

Duc... ¿Por que acusarle?
El tendrá su protectora mano
á la inocencia; su deber es ese.
Yab... ¡Cielo! ¿Y su voluntad?...
Duc... Reyna... yo os hablo
de su deber. Aud. Aun será tiempo.
Yo corro á verle. Aud: al templo
santo
de Westminster volad. Allí un asilo
inviolable hallareis; que sanguinario
nunca allí penetró bando enemigo,
ni sus muros hollé poder humano.
Yab... ¡Ah, Duc Bingham, sus sagrados
muros,
harto vieron correr mi acerbo llanto!
Allí gemí lejana de mi esposo
cuando el triunfo engreía á sus

contrarios. — Al Duque de York.

¡Allí entre tumbas y á la luz siniestra
de funerales lámparas tu hermano
lanzó el primer gemido! ¡Inclitos manes,
cenizas de cien heroes coronados
que le visteis nacer, salvad ahora,
piadosos acoged á mi Ricardo.
Vamos. No para herirte, hijo del alma,
sobre el materno seno esos malvados
insultarán al Sacerdote ungido:
no turbarán el eternal descanso
de tanto augusto túmulo, y á un tiempo
osarán ultrajar con vil escarnio
la magestad del cielo y dela tierra.

{Volviendose hácia Buckingham anegada en lágrimas.}

Ven.... pero dejo en triste desamparo
á mi Eduardo infeliz. ¡Oh amargura!

Ayuntamiento de Madrid

¿Quién le protejerá?

Duc... Suyo es mi brazo.

Mas ¡prudencia, sigilo! Ese coloquio
sea para Glocester un arcano.
Si fiel á' vuestros hijos persevera,
y sola vos, Señora, habeis dudado
de su lealtad, en alas dela mia
mensagero feliz torno á' buscaros.
Si aleve quebrantó la fé jurada,
justo, oh Reyna, será contra el tirano
nuestras fuerzas unir, y su perfidia
hacer que llore ó' fenecer lidiando.

York... Milord, no me olvideis. Con faz serena
arrostraré la lid. Dios soberano,
defiende nuestra causa; y si es forzoso
muera mil veces yo; salvese Eduardo!

Ayuntamiento de Madrid

Yab... ¿Tú combatir? ¡Ah! ¡Tú! Ven á mi seno. 41
¿Tú morir en la aurora de tus años?
¡No te apartes de mí; sigue á tu madre,
bien de mi corazon. Sígueme; vamos....

{va á partir; parase de repente y desdada dirige la palabra á Buckingham.}

Perdonadme, Milord. Tengo dos hijos;
¡ay infeliz! dos hijos que idolatro.
Madre soy para el uno; y para el otro....
¡madrastra! Al uno inmolo; al otro salvo;
y yo debo á los dos igual ternura.
Quedarme... huir... ¿Qué haré? ¡Mortal
quebranto! {abalanzandose á Ricardo y cubriendole con sus brazos}
¡Ah!!! Ven. ¡Tú estás aquí! ¡Tú! ¡A tí
te veo!
¡Tú vences! Yo os respondo de Ricardo.
Yo moriré primero si él perece.
Antes que herirle á él me harán

Ayuntamiento de Madrid

pedazos.—

¡Pero el Rey... Ante el Dios delas
venganzas
respondedme del Rey.

Buc... La fé os consagro
de mi honor...

Yab... ¡La del cielo!

Buc... Yo os lo juro.

Yab... ¡Volvedme un hijo!

York... ¡Os deberé un hermano!

Echandose en los brazos
de Buckingham.

Fin del Acto 3.º

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

L. 37 N.º 48 1.r Apunte

1.er Ap.te

Las Hijas de Eduardo

1815

Acto 2.º

Tea 1-36-6, 4

Ayuntamiento de Madrid

yo el verdadero Rey. ¿Mas... niño siempre,
débil siempre será? Yo cauteloso
leeré en su corazon si á' vida oscura
le debo condenar, ó á' prematura
muerte mas bien.— Mas si mi brazo hiere
de uno solo me libro.
Mis rivales son dos... Si Eduardo muere,
¡viva, viva Ricardo!... ¿Cual?— ¡Ricardo
se levanta.
soy yo tambien! ¿Qué aguardo?
¿Cómo no vuelo á' arrebatar mi presa
aunque la esconda el ara sacrosanta?
Dios... deja obrar al hombre.
No atajará mi planta.— Cobrando á' sentarse.
Dios no; ¡mas sus ministros!... ¡Oh!...

Ayuntamiento de Madrid

Cedamos
á la necesidad. Blanda lisonja
halague su piadosa mansedumbre.
Bajar los ojos hasta el polvo sepa
el que anele vencer la áspera cumbre,
y mendigar humilde mal su grado
lo que no osa tomar.—¡Tú, caro primo,
(vuelve á levantarse.)
Buckingham, noble Lord, ¡tú has vacilado!
Eso es venderme á medias. Tú te engríes
de ser gran mojador; mas una gracia
te guardo.... Apostaré que no la ves.
¡Ola!—Ese preso.... Tyrrel. Al momento (llamando.)
traedle á mi presencia.—
Podré contar al menos con su brazo,
que ese no vendrá á hablarme de conciencia.
¡Ay del cobarde cómplice que osare,

Ayuntamiento de Madrid

cuando obras pido yo, darme consejos!
A ser víctima mia se prepare.—
Suya es toda la culpa. ¡Tanto orgullo;
y á la misma ralea que escarnece
escede ¡el necio! en ánimo plebeyo!!
Dócil su mano ofrece
para un crimen vulgar, fácil, seguro:
no hay alma para mas. ¡Y digno acaso
Buckingham se creerá de alto renombre!...
¡Pobre, infeliz, naturaleza humana!
A lastima me mueve. No hay un hombre;
¡un solo hombre completo! ¡A medias todo,
el vicio y la virtud!— Ecsaminemos { viendo venir á Tyrrel.
á esotro.

Escena 2.ª

Glocester, Tyrrel, Un oficial dela Torre.

Gloc.... Bien. Un resto de insolencia { observando á Tyrrel que se queda en el foro.

Ayuntamiento de Madrid

deja ver en su frente la memoria
de su antigua opulencia.
Dire de Corte.- Bien. Seré su apoyo
si es tal como su fama y su semblante
le anuncian.- Alejaos.- (Al oficial.
Adelante.- (a Fyrrel.

Escena 3a

(Gloucester, Fyrrel.

Gloc...¿Fyrrel te llamas?
Fyrr...Si. Jayme
Fyrrel, milord.
Gloc...¿Eres noble?
Fyrr...Mucho. Y de mi ilustre casa
solo me ha quedado el nombre.
Gloc...Parece que has disipado
por vivir en el desorden
mas de un patrimonio.

Ayuntamiento de Madrid

Tyrr... Cuatro.
Gloc... Y aun devorarias doce.
Tyrr... Creo que sí; mas no tengo
parientes ya por quien llore.
Gloc... Por cien libras esterlinas
dicen que vás, gentilhombre,
á todos vuestros abuelos
empeñarias.
Tyrr... ¡Enorme
calumnia! Sobre esas prendas,
por mucho que las abonen,
no presta nada un judío.
Gloc... Deshonrado estais en Lóndres
por vuestros vicios. Las deudas
os abruman. No conoce
vuestra alma freno ni ley.
Tyrr... La independencia es mi norte.

Ayuntamiento de Madrid

Gloc... ¡Jugador...
Fyer... ¿Quien no lo es?
Gloc... pero de esos jugadores
sin juicio...
Fyer... Si lo tuviera,
la culpa seria doble.
Gloc... El vino te hizo insolente,
quimerista...
Fyer... Los licores
son capaces de turbar
una cabeza de roble.
Gloc... Desalmado...
Fyer... Es consiguiente.
Gloc... Y homicida en fin.
Fyer... ¡A donde
nos lleva el vicio!
Gloc... ¡A la horca!

Ayuntamiento de Madrid

Sí, á Tyburn:

Tyrr... ~~[illegible]~~ Allí de un bote
me echarán á los infiernos.

Gloc... Triste es el viage.

Tyrr... Conformes;
pero al fin... me he divertido
por el camino.

Gloc... Ni golpes
de fortuna te han cambiado
ni calabozos...

Tyrr... Perdone
vuestra gracia. ¿Qué ha de hacer
sino corregirse un pobre?

Gloc... ¿Y si te indultan?

Tyrr... Prometo
no hacer caso de sermones.

Gloc... ¿Y si lo recobras todo?

Tyrr... Vuelvo á mis mañas entonces.

Ayuntamiento de Madrid

Soy perro viejo, y excepto
la virtud, nada en el orbe
es nuevo ya para mí.
Mas si á vivir como un monge
se me condena, prefiero
que la cabeza me corten.
¡Yo dela hermosa carrera
que me dió tanto renombre
apostatar! ¡Yo! Jamás.
Gastar, triunfar como un procer,
un duelo cada semana,
escandaloso en amores....
Todo con rumbo y nobleza.
¿Y amigos? Una cohorte.
Ya veis, ¡cuatro veces rico...
Cosa de alquilar balcones
por verme era el valor

Ayuntamiento de Madrid

con que en torno á un bol de ponche
y tragando le inflamado
sin piedad de los pulmones,
en borracho garito
uno con manos veloces
amontonaba guineas
y otro echaba maldiciones.
Entre la crápula, el juego,
y el amor, ¡oh como corre
rápida y feliz la vida!
Por colmo de sus favores
me dió la fortuna un hijo...
no sé como, no sé donde.—
¡Mio; en mi; cara y genio
lo estaban diciendo á voces.
Mi fama hubiera eclipsado;
tal tomaba mis lecciones.

Ayuntamiento de Madrid

Hubiera sido el demonio
mas hechicero... ¡Ay! El pobre
no es mas que un angel. ¡Murió!
¡Mucho le llore! Y un bronce
le hubiera llorado al verle
tan bello y morir tan jóven.
Para triunfar de mi pena
busco nuevas sensaciones.
Mi alma impetuosa, ulcerada,
de una vez el yugo rompe
dela razon. No mas lujo,
no mas soberbios salones;
la taberna es mi elemento,
desalmados malhechores
mis camaradas y amigos;
y entre los vicios mas torpes
caigo en el profundo abismo,

Ayuntamiento de Madrid

donde al fin á los clamores
dela miseria despierto.
Mi corazon no se encoge
por que me hableis de Tyburn.
Favor me hará el que me ahorque
si he de vivir sin dinero,
y que el Cielo me perdone,
ó en la nada me convierta,
ó me lleven cien legiones
de diablos, ¿que importa? El cuerpo
listo: el alma.... ¡buenas noches!

Gloc... El alma.... Si te la paga
bien el diablo, aun serás hombre
de venderla.

Tyrr... Es alaja
que dudo yo que la tome
de valde.

Gloc...
Tyrr...
Gloc...
Tyrr...
Gloc...
Tyrr...
Gloc...
Tyrr...
Gloc...
Tyrr...
Gloc...
Tyrr...
Gloc...

Ayuntamiento de Madrid

Gloc... ¿Y si el diablo mismo
el mercado te propone?
Tyrr... mal negocio hará.
Gloc... ¿La vendes?
No ha de faltar quien la compre.
Tyrr... ¿Quien?
Gloc... Yo.
Tyrr... ¿Qué me dais por ella,
Milord?
Gloc... Haré que recobres
cuanto has perdido.
Tyrr... Veamos.
Gloc... Tu inocencia.
Tyrr... Si otros dones
no ofreceis....
Gloc... Tu libertad.
Tyrr... Eso es algo.
Gloc... Tus honores....

Ayuntamiento de Madrid

Tyrr... ¿Qué mas?
Gloc... Tu opulencia.
Tyrr... Basta. (con prontitud.
Gloc... Alto allí. Quedemos acordes
primero... Ahora falto yo.
Tyrr... ¿Que me quereis?
Gloc... Que me otorgues
pleno poder sobre tí.
Tyrr... Concedido.
Gloc... ¿Te dispones
á servirme hoy mismo?
Tyrr... Ahora.
Gloc... Tras de comprenderme... ¿lo oyes?
á una mirada.
Tyrr... Ojos tengo.
Gloc... Segura tu mano y dócil
hiera al que yo te señale.

Ayuntamiento de Madrid

Tyrr... No temais que yerre el golpe.
Gloc... Sea quien fuere.
Tyrr... No entiende
de gerarquias mi estoque.
Gloc... Mi amigo, si yo lo mando.
Tyrr. Y el mio á poco que estorbe.
Gloc... ¡Manos á la obra!
Tyrr.. Mandad,
que estoy de numen.
Gloc.. El Conde
de Hereford harto ha vivido.
Libreme de él esta noche
tu valor.
Tyrr... No le conozco.
Gloc... Pronto le verás.
Tyrr... 2 ¿Y dónde
le he de esperar? 2
Gloc... En White-Hall.

Ayuntamiento de Madrid

Tyrr... Basta. De mi cuenta corre
si por allí pasa.
Gloc... Yo
le haré pasar.
Tyrr... Pues que doblen
por él.
Gloc... Me queda un recelo.
Tyrr... ¿Y cuál?
Gloc... Si alguno en la Corte
te conoce todavía....
Tyrr... Pisé un dia los salones
de palacio.... á los veinte años,
y no he vuelto desde entonces.
Gloc... ¿Y por qué?
Tyrr... Me fastidiaba
la etiqueta.
Gloc... Pues de mi orden,

Ayuntamiento de Madrid

Sir Tyrrel plégueseá ella.

Tyrr... Lo haré por vos. (dandose importancia.

Gloc... Bien. ¡Gran porte!
¡Alta la frente y en ella
mostrad los cien infanzones
de quienes venís! ¡Audacia!
¡Que envidia os tengan los Lores!
¡Que el mundo os parezca estrecho!
Una orgía cada noche,
mas de buen gusto; á lo grande,
y yo os juro por mi nombre
que no han de faltar á Tyrrel
amigos y admiradores,
y no irán á averiguar
los que de su fausto gocen
quien fué ayer y quien es hoy.
¿Qué tal?

Ayuntamiento de Madrid

Tyrr... Me viene de molde
ese plan.
Gloc... Bien. Ya eres mio.
Tyrr... Por su dueño os reconoce
Tyrrel, con harto derecho,
pues le comprais en un doble
delo que vale.
Gloc... Alguien viene. (mostrandole una delas puertas laterales)
Retirate... ¡Por San Jorge! (siguiendole con la vista.)
Cuanto digan de él es poco.
¡No mintieron los informes,
vive Dios! — Me reconcilia
con la humanidad ese hombre.

Escena 4ª.

Glocester, Buckingham.

Gloc... ¡Oh primo! Sumo contento
me causa el veros. Venid,

Ayuntamiento de Madrid

acercaos.

Due... Permitid,
protector, que tome aliento.
Impaciente yo venía
de saludar á mi amado
Monarca, que á vuestro lado
ya en la Torre le creía. (Abriendo la ventana.
Mas, ya veis, la plebe inmensa
ni un paso le deja dar.
Ni aquí pensé yo llegar.
Uno empuja, otro me prensa.
Mi potro viene deshecho.
¡Qué gente! ¡Más cortesía
mostrara la mar bravía
en las rocas del estrecho!
¡Cuál la multitud esclava
ama al Rey! ¡Si es fremen!

Ayuntamiento de Madrid

Decia yo para mí
mientras á remolque andaba:
¿Quién á toda una Nacion
osaría sin temblar
el objeto arrebatar
de su ciega adoracion?
Y no porque os hable así
debo seros sospechoso.
Contra el pueblo estoy furioso.
¡Oh! ¡No abrirme paso! ¡A mí!...
¡Cuando es mas noble la raza
de mi fogoso castaño
que ese plebeyo rebaño
desatado por la plaza!

Gloc... ¿Hablan dela Reyna?

Duc... Mucho.
¡Con un entusiasmo....

Ayuntamiento de Madrid

Gloc... Está
dentro de Westminster ya.
Buc... ¡Ella!
Gloc... Con su hijo.
Buc... ¡Qué escucho!
¿Con qué fin?
Gloc... Me harás favor
si adivinas cual será.
Buc... La habreis dicho algo quizá
que dé causa á su terror.
Gloc... Sí; quizá hablé demasiado.
Todo el mal viene de mí,
primo. A ser falaz me vó
mas de una vez obligado.
Mas no es mi elemento el dolo.
Torpe he sido: ahora lo veo.
Para insinuar mi deseo

Ayuntamiento de Madrid

Debí fiarme á ti solo.
Tú eres amigo leal.

Buc... No dudeis...

Gloc... La Reyna es bella, (sonriendose.
querido Duque, y con ella
presumo que no os va mal.

Buc... Aunque esa beldad austéra
muy de mi gusto sería,
si ella se enamora un dia
no será de un calabera.

Gloc... Para cierta empresa mia
yo fiaba en tu valor.

Buc... Contra el altar? ¡Ay, Milor!
A la cara nos saldrá.
Yo me interesso por vos.
Mirad, Milord, lo que haceis.
Ya os lo he dicho. No os armeis

Gloc...

Buc...

Gloc...

Buc...

Gloc...

Buc...

Gloc...

Ayuntamiento de Madrid

contra los siervos de Dios.
¿Vos queriais remover
el orgullo episcopal,
la cólera monacal?
¿Dónde os ibais á meter?
Gloc... Como soy que me confundo
cuando tu juicio contemplo.
Buc. ¡Oh, sí! puedo dar ejemplo... (riendose.
Gloc... Tu talento es muy profundo.
Buc... Los locos de cuando en cuando
suelen muy bien discurrir.
Gloc... Primo, tú has de decidir
de mi suerte.
Buc... (¿Estoy soñando?)
Gloc... No obstante, te lo confieso: (con aire de candor.
tu consejo me irritó;
¡mucho! ¡sobre primo! — Yo
habia perdido el seso.

Ayuntamiento de Madrid

Un pensamiento infernal
concebí.... Lo he desechado.
Me hubiera precipitado
en un abismo.

Buc... Sí tal.

Gloc... Abrazame, amigo fiel.
Tú me salvas.

Buc... ¡Milor!

Gloc... Sí;
Tú.

Buc... (¿Quién me mandaba á mí
hablar tan pronto á Isabel?)

Gloc... El Corregidor, lo sé,
dar el golpe prometió.
Irás á verle.

Buc... ¿Quién? ¡Yo!

Gloc... Tú mismo.

Buc... ¿Qué le diré?

Gloc...

Buc...

Gloc...

Buc...

Gritos...

Gloc...

Buc...

Gloc...

Ayuntamiento de Madrid

Gloc... Que rehuso la diadema.
Buc... ¿Es cierto!
Gloc... Y que así la historia
no infamará mi memoria
con perdurable anatema.
Buc... Pues llevarle es mi destino
tan fausta nueva, hoy, lo espero,
la sabrá.
Gloc.. (Si el mensagero
no se queda en el camino.)
Gritos... ¡Viva el Rey! ¡Viva (y rumor popular d.to
Eduardo!
Gloc.. ¡Cuál grita la muchedumbre!
Buc... Se acerca el Rey.
Gloc.. Gobernemos
ambos á dos; esplotemos
esa precoz senectud

Ayuntamiento de Madrid

El pérfido lisongero
halla tal vez mas abrigo
que el fiel y veraz amigo
si nos reprende severo.
Mas luce al fin la verdad
y en el amigo se piensa.
Tú verás cual recompensa
Lord Glocester la lealtad.
¡Esa mano!

Buc... Es mi deseo
serviros. Tomad. (se dan la mano.

Gloc... Mas fuerte.
Amigos... hasta la muerte.

Buc... (Obra el interés. Le creo.)

Gloc... (Primero enmiende su error
y que lo pague despues.) –
Corramos á Eduardo.... El es.

Ayuntamiento de Madrid

Duc... (Ya ha cesado mi temor.)

Escena 5ª

Los precedentes, Eduardo, el Cardenal Bourchier, el Arzobispo de York, Cortesanos.

Glos... ¡Y os recibo aquí! Yo os ruego (á Eduardo.
que me perdoneis, milord.
A la puerta dela Torre,
á lay de Londres mejor,
con vuestros subditos fieles
confundido, debí yo
ofrecer á vuestras plantas (Se descubre y pone una rodilla en tierra.
el amante corazon
del mas humilde de todos.

Euar... ¿A mis pies? No, tio, no. (Levantándole.
¡En mis brazos! ¡Ah! Debiera
con acentos de dolor
mezclar ese pueblo fiel

Ayuntamiento de Madrid

los gritos de aclamacion.
Vano orgullo no me ciega.
¿Que hice por él hasta hoy?
Digno objeto de su duelo,
desde el regio panteon
reciba sus homenages
mi padre; que él me dejó
sus leales corazones
en herencia. — Pero vos
solo.... Otro tio esperaba....

Glo... Lord Bévers.

Duar... ¿Por que no estoy
en sus brazos ya? ¿Que es de él?
Desde que tanto esplendor
por vuestro celo me cerca,
y distinguido escuadron
me guarda, mi darme asylo

Ayuntamiento de Madrid

Rivers la Corte dejó.
El me ha precedido. ¿Como
juntos no os veo á los dos?
Gloc... No ha mucho expliqué á la Reyna
de su ausencia la ocasion.
Duar. ¡Mi madre! ¡Ricardo! ¿Dónde,
dónde están?
Gloc... Fatal error,
de que en el alma me duele,
los aleja. Una faccion
se agitaba: doy aviso
á vuestra madre, y veloz
se refugia en la Abadía
de Westminster. Yo, yo soy,
milord, mas culpado que ella.
Causa fué de su terror
la ternura con que os amo;

Ayuntamiento de Madrid

mi ardiente celo... ¡Perdon,
perdon os pido!

Duar. ¡Ah! Corramos
en su busca...

Gloc. ¿No es mejor
obrar con sigilo? Basta
que vuestra Real mano...

Duar. Voy {Corre á la mesa y lo hace.
volando á escribir...

Gloc. Dos letras
que disipen su temor. — {Acercandose á los Prelados.
Vosotros, nobles Prelados,
con vuestra alta intercesion
la augusta carta apoyad.
Por vuestra boca habla Dios.
Tambien yo iria á Westminster;
mas la santa Religion

Ayuntamiento de Madrid

tanto respeto me inspira
que no osara, al par de vos,
llevar mi profana huella
á aquella sacra mansion.

Buar... ¡Ah! Dios te guarde, Buchingham. (Mientras Glocester continua hablando con los Prelados.)

Buc... ¿Qué tal el viage, Señor?
¿Os ha molestado?

Buar.. Un poco. (Sigue escribiendo.)

Buc... Tal oceo y confusion
cansan, fatigan. El pueblo
hasta en amar es atroz.
mataria á sus amigos
por obsequiarlos mejor.

Buar... Santa lealtad tendré siempre
gravada en mi corazon.
Ai á la Reyna lo escribo.

Gloc... Siempre tendré á mucho honor (á los Prelados.)

Ayuntamiento de Madrid

á servirvos. Mi poder
está á vuestras plantas. — ¡Oh
Sir Tyrrel! Muy bien venido. { Tyrrel entra y le saluda.

Duar... Dé aquí la carta. { se levanta y se dirige á Gloucester.

Gloc.... Milord, { tomandola.
¿permitireis que Buckingham
logre el justo galardon
de su lealtad? Le ofrecí
el Condado de Hereford.
Si vuestra regia bondad
confirma este corto don,
será para él mas grato.

Duar... Milord, mil gracias os doy
porque me habeis reservado
la mayor satisfaccion
para un Monarca: premiar
el mérito.

Ayuntamiento de Madrid

Buc... Tanto honor (al Rey.
no merezco.- ¡A vos os debo... (apretando la mano a Glocester.
Gloc... Yo soy justo.- (A Buckingham.
Al ver que sois (Dando la carta á los Prelados.
portadores de esta carta,
¿qué duda ni que temor
defenderá á mi augusta hermana.[2]
Prometed su restriccion....
acordada cuanto os pida.
Cuanto hagais lo apruebo yo.
¡Caro Duque..., ó caro Conde, (á Buckingham.
vuestros títulos ya son
tantos, que me pierdo en ellos.
¿No quereis ser del consejo.[2]
Buc... Mucha honra es para mí.
Gloc... La Reyna confia en vos.
Hablada: tranquilizad

Ayuntamiento de Madrid

su ilusa imaginacion.

Buc... Vuelo...

Gloc... Despues,... á la vuelta
veréis al Corregidor. {mirada de inteligencia entre Glocester y Tyrrel} Buar...
Debe de estar en White-Hall.

Buc... Descuidad. Le veré.

Gloc... ot Dios. {Dandole en la mano y tocandole en el hombro}

{Nueva mirada de inteligencia á Tyrrel.}

Buen viage y feliz regreso,
noble Conde de Hereford.

{Buckingham parte con los prelados, Tyrrel le sigue, la Corte se retira despedida por Glocester.} Buar...

Escena 6.ª

Buando, (sentados) Glocester.

Gloc... (¡Niño! ¿Serás mi Rey? ¿Serás mi esclavo? Gloc...

Ayuntamiento de Madrid

Le sondearé.) Por fin los parabienes
logré acallar dela importuna Corte.
Libre estais: reposad.

Buar... Os lo agradece
esta alma que tan gratas sensaciones
no basta á resistir. Me siento débil.
Arde mi frente y los cansados ojos
¡ay Dios! no pueden abrir.

Gloc... ¡Y delos Reyes
hay quien envidie la afanosa vida!
¡Cuánto mi corazon os compadece!

Buar... Una sola mirada de mi madre
mitigará mis penas. ¡Qué impaciente
la espero! ¿Y mi Ricardo? ¿Le afligia
la ausencia de su hermano? ¿Ansiaba
verme?

Gloc... Milord....

Ayuntamiento de Madrid

Duar... ¡Ah! Sí, sí: el alma me lo dice
donde amor con eternos caracteres
grabó su dulce, su halagüeña imagen:
Ella en mi largo viage, ufana, alegre
me seguia do quier: la mia en tanto
le consolaba á él; y hablarle, y verle
imaginaba yo; llorar á un tiempo
y de gozo reir como un demente,
y unido el suyo á mi amoroso pecho
clamar: ¡Duardo mio! ¡Tú, tú eres!
Gloc... ¡Santo fraterno amor! ¡Cual me
embelesa!
¡Gozad, reid! Sobre mis hombros pese
la carga toda del poder infausto
y sus vigilias y su afan perenne.
Sed libre vos, y entre el materno
halago

Ayuntamiento de Madrid

y la risa y los juegos inocentes
del hermano que amais, creced dichoso.

Duar... ¡Cuan dulce imperio sobre el alma ejerce
su natural donaire! Cuando él rie
¿quién no rie con él?

Gloc... Pasa y no vuelve
el juvenil verdor. Gozadle, os ruego,
placeres inventad, y en ocio muelle....

Duar. Tal vez así lo haria si el destino,
Milord, no me impusiera otros deberes.

Gloc... ¿Que deberes?

Duar. Soy Rey.

Gloc... ¡Oh! ¿Quién lo niega?
Lo sereis, lo sereis; mas no os inquieten
prematuros cuidados; no tan presto
una corona oprima vuestras sienes.
¡Amargo privilegio! ¡Ay! Harto dias

le gozareis, Milord.

Buar... Aunque la muerte
me sorprenda en la aurora de mis
años
debo ver por mis ojos. ¡Cuántas veces
Lord Rivers me lo ha dicho! Si en un
dia
de cólera fatal no los hubiese
cerrado mi buen padre, ¡ay Dios!
Clarenza
á quien amaba y cuya infausta
muerte
tanto lloró....

Gloc... ¡Clarenza! ¿Qué....

Buar... En la torre
no hubiera muerto el desgraciado.

Gloc... (Viene

Ayuntamiento de Madrid

demasiada memoria.)

Duar. Yo gozoso
vengo á ocupar ahora el propio albergue
donde mi tio entró sin esperanza!
¡Milord, que diferencia! Esas paredes....
¡Ah! Su aspecto me aflige.

Gloc. ¿Por qué?

Duar. ¡Han visto
tantas veces correr sangre de reyes!

Gloc. ¡Un doloroso fallo!: pero al menos
se castigó con él á un delincuente.

Duar. Siempre, Milord, el fallo que á un
hermano
quita la vida, revocarse puede.

Gloc. (¿Sospechará....)

Duar. ¡Un hermano! ¡Un dulce nombre!

Ayuntamiento de Madrid

¿Quién será el tigre que al oirlo
cierre
el pecho á la piedad? Mi excelso padre
perdonó.

Gloc.—¡Tarde!

Duar.—No; que mano aleve
le privó de su gracia apresurando
el sanguinario golpe.

Gloc.—No atormenten
vuestra alma esos recuerdos.

Duar.—¿Y podria
desterrarlos jamás? Aun me parece
que oigo clamar á mi angustiado
padre;
"¡muerto es mi hermano!; ¡y yo....
le he dado muerte!"

Ayuntamiento de Madrid

Yo reia y jugaba en sus rodillas
cuando á su grito.... ¿Os acordais, Glocester?
de mortal palidez todos cubiertos
temblasteis, y con lágrimas ardientes
proseguió: ¡¿Que?¿Ninguno de vosotros
me ha rogado por él?¿Quien, respondedme,
me ha recordado los felices dias
de nuestro tierno amor; la adversa suerte
comun á entrambos, cual la dicha un
tiempo;
las noches que en el campo, entre mi hueste
sobre la yerta arena un manto mismo
nos servia de lecho! ¡Ah! ¡Cuántas veces
por cubrir á su Rey lo separaba
de su aterido cuerpo! ¡Y yo inclemente
le he condenado sin que amigo labio

Ayuntamiento de Madrid

la compasion abriera y me dijese:
„El os salvó la vida!" ¡Ay desventura!
¡Ay caro hermano mio! ¡Al Cielo
plegue,
no caiga un dia sobre tí su sangre!
dijo anegando en lágrimas mi frente,
sobre mis hijos!... Y el dolor apaga
su débil voz que entre sollozos muere.
¿Lo recordais, oh tio!— Mas el Cielo
mis temores benéfico desmiente.
Bendecidos sus hijos por do quiera
son dichosos, Milord. Su sombra puede
dormir en paz; que vuestro amor nos
guarda
y leal vuestro brazo nos defiende.
Gloc.. (Respiro.) Esas imagenes funestas

del alma desterrado.
Duar... Sí; cuando venga
la muerte de Clarenza.
Gloc... ¿En quién?
Duar... En vano
se oculta el asesino.
Gloc... ¿Y qué pretende
vuestra gracia?
Duar... Mi brazo justiciero
lo encontrará.
Gloc... Temed no se despierten
rencores no apagados....
Duar.. Un Monarca
que á la justicia acata, nada teme.
Gloc... ¿Lo que Eduardo evitó prudente, cauto,
lo osaría emprender mancebo imberbe?
Duar.. El dia que se ciñen la corona, (se levanta.

Ayuntamiento de Madrid

bajo su peso los mancebos crecen.
Tal vez abrevia el curso delos años,
la regia dignidad; tal vez convierte
á los niños en hombres. Ya la
imagen
de un porvenir glorioso me engrandece.
En este debil cuerpo el Cielo sabe
un corazon viril, un alma ardiente.
Vuestro orgullo seré, Milord: lo fio;
mas castigar al asesino aleve
es mi deber primero. Por el llanto
de mi padre os lo juro; y cuanto
fuere
mas grande el matador, yo mas severo,
mas terrible seré. Nadie á la
muerte,

Ayuntamiento de Madrid

yo Rey, le arrancará: vuelvo á jurarlo.

Gloc... (No reinarás.)

Eduar... Recuerdos tan crueles... {Sentandose nuevamente con muestras de abatim.to

razon teneis,... me matan.... Mi cabeza

vacila.... Apenas puedo sostenerme.

Gloc... ¿Qué os decia? (con interés.

Eduar... Mas tarde.... yo os prometo....

cuando el sueño.... ¡Una hora solamente!

Una hora....

Gloc... Venid y en lecho blando....

Eduar... No; aquí reposaré. La Reyna en breve

llegará. Aquí la espero.- Hablad: os oigo....

Aunque el sueño mis ojos oscurece....

velando estoy.- ¡Ricardo!.... ¡Hermano mio!...

¡Siempre gozoso!... ¡Oh! ¡Tú.... Feliz....

Gloc... Ya duerme.

Escena 7.a

Ayuntamiento de Madrid

Glocester, Eduardo (dormido.)

Gloc.... ¡Ate aquí el rapaz.... justiciero,
que habla con tanta altivez
cuando este dia tal vez
es de su vida el postrero!
Mas si la daga cruel
su sangre sola derrama,
¿qué haré?

Eduar.. ¡Ricardo! (soñando.

Gloc... ¡Le llama!
¡Que venga, y duerma con él!
¡Que venga, si! Yo le espero.
Angeles serán los dos
allá en el trono de Dios,....
y yo Ricardo tercero.
Y los Lores temblarán

Ayuntamiento de Madrid

y el alto clero britano,
y la sangre de mi mano
con sus bocas lavarán,
y nada querrán saber
si halagando su ambicion
les ~~arroja~~ arroja en galardon
un átomo de poder. (Paseandose con agitacion.
Si venir veusa.... ¡Guerra,
guerra atroz! No mas ficcion;
y pendon contra pendon
jugaremos la Inglaterra.
¿De quien serán los despojos?
{Corriendo á asomarse á la ventana.}
¿Que escucho?.... ¡Nada! ¡Oh tortura!
la callada noche oscura
surcan en vano mis ojos.

Ayuntamiento de Madrid

{Vuelve á la escena y mira á Eduardo.}

¡Real corona en tu cabeza,
frágil, cuitado doncel!...
Mas... ¡cuán hermoso!... Oh cruel,
madrastra naturaleza!
¿Los dones no mereció
que á los mios prodigaste,
y en su hermosura formaste
un sarcasmo para mí.
Pues, bien; madrastra, mis manos
ya han destruido tu hechura.
Ya es en honda sepultura
cebo de viles gusanos.
Aquellas formas que un dia
fueron tu orgullo y tu hechizo
pálida muerte desfiza,...

Ayuntamiento de Madrid

y yo vivo todavía.
Yo, la obra de tu crueldad,
aun alzo mi frente al Cielo;
yo dechado, yo modelo
dela humana fealdad.
Cubra la tumba no mas
que otros dos vástagos bellos,
y entonces en mí, no en ellos,
solo en mí te gozarás. (Aplicando el oido.
Oigamos... ¿Son ellos... Si. (Corre de nuevo á la ventana.
Ese lejano rumor...
las antorchas... No es error:
es la Reyna. Ya está aquí.
¡Mas qué caminar tan lento!
No llegará hasta la aurora.—
¿Por qué se detiene ahora?

Ayuntamiento de Madrid

¿Será algun presentimiento...
No, que recibiendo está
las súplicas de costumbre.
¡Qué enfadosa muchedumbre!
Dejadla, dejadla ya.
Si la pudiera atraer
con mis ojos... ¡Ah! Ya llega.
¡Madre amable! Los entrega
ella misma á mi poder.
¡Ya está en el puente! ¿Y su hijo?
¡Viene sin él!... ¡Maldicion!
Mi esperanza fué ilusion.
Mentía mi regocijo.
¡Y ya creía triunfar!
¿Dónde, uñas de tigre, dónde
la dulce presa se esconde

Ayuntamiento de Madrid

que ansiabais arrebatar?

York... ¡Eduardo! (dentro.)

Gloc... ¿Qué escucho?

York... ¡Eduardo! (id.)

Gloc... ¡Él es, sí, él es... ¡Y temía...

A su madre precedía
sin duda el lindo Ricardo.
¡Oh sorpresa! ¡Y logro ver
aquí juntos á los dos!
Hay momentos, vive Dios,
en que asesina el placer. (Riendo á su pesar.)
Loca, risa, aquí ~~en el pecho~~ te encierra;
no me vendas; muere ~~[illegible]~~ aquí.—
Mios son. Ya están ~~aquí~~ allí.—
Yo seré Rey de Inglaterra.

Escena 8.ª

Ayuntamiento de Madrid

Los precedentes, el Duque de York.

York... ¿Dónde está mi hermano; dónde?
¡Eduardo! corriendo á él.

Eduar... ¡Ricardo mio!
¡Eres tú!

York... Sí; yo el primero,
mi Eduardo... Apenas respiro.
Galgos me hubiera dejado
detrás... ¡Oh, como he corrido!
Mi ansia de abrazarte... ¡Él es!
Sueño me parece, tio...
¡Te vuelvo á ver!... No te irás
otra vez. No lo permito.

Eduar... Espero que no.

York... ¡Jamás!
¡Te tengo tanto cariño... tendiendole los brazos.

Ayuntamiento de Madrid

¡Otra vez, otra!

Duar.- ¡Ricardo! (se abrazan otra vez.)

York.- Si otra vez te vas, reñimos.

Escena 9ª

(Los precedentes, Ysabel, el Cardenal Bourchier, el Arzobispo de York, Cortesanos, despues Tyrrel.- Gloucester toma á la Reyna de la mano y le muestra los Principes.)

Gloc.- Reyna, miradlos, ¿Qué escena
tan tierna! De regocijo
lloro al verlos.

Duar.- ¡Madre mia!
¡Al fin os veo!

Ysab.- ¡Hijo mio!
Si; tu madre soy; la madre
que te ama mas que á su mismo
corazon; si; la que hablaba

Ayuntamiento de Madrid

siempre de su pobre hijo
afligido, desterrado;
la que soñaba contigo;
la que tus males sufria;
la que en llantos y en suspiros
¡ah! temblando por la tuya
su existencia ha consumido.
Sí ahora tambien, prenda amada,
con lágrimas te recibo,
son de gozo. Nada temo.
¡Nada ya!

York... Su favorito (á Eduardo.)
eres tú ahora.

Yab... ¡Envidioso! (Sonriendose.)

York... ¿Envidioso? No; os lo afirmo.
¡Muy feliz!

Ayuntamiento de Madrid

Isab... Tomad, tomad.
Mi corazon repartido
en estos amantes besos
que embelesada os prodigo.
¡Tomad.... perdonad, milord. (á Glocester.
Un dos meses no le he visto.

Gloc... Todo puede perdonarse,
Reyna, al maternal delirio,
menos el temor injusto
que os ha inspirado el designio
de huir de un hijo.

Isab... ¡Yo huir
de mi Eduardo! ¡y he podido
hacerlo! ¡Ah! ¡cuánto ha costado
á mi alma! Ah, cuando vino
Buckingham; cuando leí
la tierna carta.... Bendigo

Ayuntamiento de Madrid

la mano que la escribió.

Duar... ¡Ah, madre mia!

Yab... El camino
de Londres tomar queria
sin esperar á los dignos
prelados que me acompañan.— (Volviendose hácia ellos.)
Su piadoso celo ha sido
bálsamo de mis heridas.— (á Glocester.)
¡Y cuanto os debo á vos mismo!— (A los Señores de la Corte.)
Y á vosotros, oh Milores.
¡Y al pueblo! Tú eres su hechizo,
Duardo: todos bendicen
tu nombre; todos sumisos,
sus súplicas presentando,
con alborozado grito
te victoreaban. De aquí....

(Mostrando los memoriales que uno de los Lores ha puesto sobre la mesa.)

Ayuntamiento de Madrid

Gloc... ¡Oh dicha! Hacer beneficios,
reparar males...
Duar... Veamos.
York... Yo, yo seré tu ministro.
Hab... Milord, dejad al Regente...
Gloc... No. Yo á Ricardo revisto
de pleno poder.
York... ¡Bien! Hoy
queda el erario vacío.
Gloc... Haced mucho bien, Milord,
pero que sea con juicio.
York... Ayudadme, nobles Lores,

Sentado junto á la mesa, y distribuyendo parte de los memoriales entre los Señores y Prelados que le rodean.

Prelados esclarecidos.
Tomad. Esto para mí.
Hab... Grande habrá sido el conflicto á Eduardo.

Ayuntamiento de Madrid

de tu alma lejos de mí.

York... ¡Ah, tío! Un pobre marino (a' Glocester.
sin recurso...

Gloc... Le concedo
cien guineas.

York... Corto alivio.
Doscientas.

Gloc... Mirad, milord...

York... Doscientas: lo dicho, dicho.
¿Se llama Eduardo?

Gloc... No basta
para serle yo propicio.

York... Y vos, mi Señor, mi Rey,
¿lo confirmais?

Eduar.. Lo confirmo
con todo mi corazon.

{Isabel retirando sus manos que besa Eduardo.}

Ayuntamiento de Madrid

Ysab... Pero dejad, os suplico,
dejad que os vea la corte;
no diga que yo la privo
de este placer. – ¡Hijo amado!
¡Cómo el color ha perdido
ese bello rostro! ¿Acaso
tu salud....
Duar.. No, no. El camino....
Gloc... Esa dulce palidez
aumenta sus atractivos.
York.. ¡Oh Cielo! (se levanta con un papel en la mano.)
Ysab... ¿Cuál es la causa
de tu terror?
York.. Este escrito
que en vuestras manos han puesto
con los otros confundido....
Ysab... ¡Como tiembla!

Ayuntamiento de Madrid

York... ¡Ah, madre mia!
Leedle.
Gloc... Dame acá, niño,
ese escrito tan terrible.
York... ¡No! ¡A vos no!.. (á Glocester.
Leed. (á la Reyna.
Ysab... ¡Qué miro! {Despues de haber recorrido el papel.
¡Rivers!...
Eduar... ¡Vos temblais, Señora!
Ysab... ¡Rivers!.. ¿Cual es su destino? (á Glocester.
Gloc... Ya os lo dije.
Ysab... ¡Es muerto! ¡Es muerto!
Eduar... ¡Rivers! ¡Oh Dios!...
Ysab... ¡Oh delito!
Gloc... Impostura mal fraguada.
¿Quién de un hecho tan indigno,
quien puede ser reo?

Ayuntamiento de Madrid

Yab... ¡Dos
lo preguntais!
Glo... Sí: decidlo.
Yab. El que no quiere dejarme
ni un apoyo, ni un auxilio
sobre la tierra. Hastings, Rivers
alevosamente heridos
no han fatigado su brazo
que ha jurado mi esterminio.
Se declara por nosotros,
como ellos, un noble amigo,
y ahora sé que por milagro
se libra del golpe impio.
Glo... ¿Y quien, decid, quien...
Yab... Buckingham
que amenazado se ha visto

Ayuntamiento de Madrid

al separarse de mí
de aleve infame cuchillo.
Eduar.. ¿Buckingham? ¡Qué escucho! ¿Quién,
quién es el vil asesino?
Gloc... ¿Quién es? Responded. ¿Su nombre?
Ysab... ¡Vos lo preguntais!
Gloc... Lo ecsijo;....
lo mando. ¿Quien es? Hablad.
Ysab... Es.... No me atrevo á decirlo.
Gloc... ¿Quién os lo impide?.... Decid
que el autor del homicidio
soy yo. Coronad la obra.—
A mi furor vengativo
habré yo inmolado á Rivers;
yo á quien su lustre ha debido,
sus títulos, su poder;

Ayuntamiento de Madrid

yo en cuyos brazos amigo
mañana espera estrecharse
sin soñar vanos peligros.
Yo, aun mas culpable, á Buckingham
para mi víctima elijo;
yo que en él, quince años ha
como en mi propio confio;
yo que hoy, esta noche, aquí
de mi amistad impelido
le he colmado de alabanzas,
y todos me sois testigos
de que por mano del Rey
he premiado sus servicios. — (á la Reyna queriendo apoderarse del papel.)
Ese papel que me acusa
¿de quien viene?
Isab. ¡Ah! Quien lo ha escrito
sin duda es amigo fiel.

Ayuntamiento de Madrid

Gloc... ¿No está firmado? — Artificio cubriendose.
infame! ¡Traicion! mentira.
¡Ay del impostor inicuo!
¡Temble! El Regente del Reyno
calumniado, perseguido,
¿es acaso una fantasma,
es una sombra? Yo vivo,
yo gobierno en Inglaterra,
y mi supremo dominio
mas límites no conoce
que mi voluntad.
Yab... ¡Dios mio! Aterrada.
¡Tanto es verdad!
Gloc... El que tiene
en su corazon abrigo
á tan torpe acusacion
irá desde aquí á un suplicio

Derramando la vista por la asamblea.

Ayuntamiento de Madrid

si con los ojos, no mas,
osa decir: la he creido.

Gab.. Todos callan.

Gloc...¿ La nobleza
será otra vez el ludibrio
de una muger corrompida
que afrentados, oprimidos
nos tenia, y altanera
atizaba á su albedrío
la tea dela discordia
hasta conseguir que al filo
de fratricida segur
Clarenza....

Gab..¡ Milord! (indignado.

Eduar..¡ Qué he oido! (adelantandose hácia Glocester.
¡ Vos insultais á mi madre!
¿ Vos insultais á mi madre!

Gloc... Ya no nos manda el capricho

Ayuntamiento de Madrid

dela viuda de Lord Grey.

Eduar... ¡La viuda de Eduardo, inicuo!
¡La Reyna!.- ¡A fuera el sombrero! (quitandoselo.)
¡A fuera el sombrero, os digo,
delante de ella!

Ysab... ¡Ah! ¿Qué has hecho?

York... ¡Asi! ¡Bien haya tu brio!

Ysab... ¡Eduardo!.... - Cal Rey.
Su edad le escusa.- Cá Glocester.
Moderate: te lo pido Cal Rey.
por mi vida.- Perdonadle. Cá Glocester.
La culpa es mia. Es un niño:
soy su madre; y ¡me ama tanto....
¡Ah! perdon.

Gloc... Mirad, patricios,
como me ultrajan. Juzgad
cual será vuestro destino.

Ayuntamiento de Madrid

Ya lo veis: como al esposo
quiere gobernar al hijo.
Si á mi cólera hasto justa
cedí, de mi Real sobrino
severa fué la leccion,
y ella os servirá de aviso
para arrastrar en silencio
el yugo del despotismo.—
Mas yo sabré combatir
ese funesto prestigio
que humilla á los nobles pares.
Sea esta torre el asilo
de hoy mas dela regia prenda
por quien, súbditos sumisos,
velaremos.

Isab.—¡Qué, milord!
¿Nos separais?

Ayuntamiento de Madrid

Gloc... De continuo
le vereis, y por prudencia
no menos que por cariño
le repetireis, lo espero,
que su excelso padre quiso
legarme la potestad
de que en breve, asi lo fio,
libre se verá; mas que hoy,
á mi poder sometido
el Rey, me debe obediencia.
si yo le debo, y le rindo,
justo respeto.
Edmar... En buen hora
ejerced el poderío
soberano que mi padre
os confio; no os le envidio.
antes respetad á su viuda,

Ayuntamiento de Madrid

Milord, como a' Eduardo mismo,
ó no esperaré, os lo juro,
yo que su diadema ciño,
á' que dos veces su sombra
me diga en son dolorido:
y hijo, vengar á' su madre
de alevosos enemigos,
es el derecho mas santo."
Partamos. Me ruborizo (á' Isabel.
de prolongar un debate
tan escandaloso, indigno
dela magestad Real.
Ven, Reyna.

York... Yo te sigo,
Eduardo mio.

Gloc... Milores,
no os detengo. — A conducirlos (á' los Señores dela Corte.
(á' Eduardo tomando una luz.

Ayuntamiento de Madrid

vá vuestro primer vasallo. (Precediendole.

Duar... Yo os lo dispenso.

Gloc... Es servicio
muy honroso para mí.

York... Como Rey te has conducido. (á Duardo.
Ahora te quiero mas.

Ysab... ¡Deteneos! Necesito (A Glocester
hablaros.—¡Una palabra! (deteniendole.
¡Una sola!

Gloc... En vos resigno, (Dando la luz á Tyrrel
Gobernador dela Torre, (que entró al fin
mis funciones. (dela escena.

Ysab... (¡Un martirio!)

(Escena 5.ª

(Glocester, Ysabel.

Gloc... ¿Qué me quereis, Milady? Hablad:
ya os oigo.

Ayuntamiento de Madrid

Ysab... ¡Sin cólera!
Gloc... Ya os oigo.
Ysab... Ya mi pecho
ningun temor abriga; no: ninguno.
Gloc... ¿Y qué me importan los temores vuestros?
Ysab... Si Rivers vá á llegar, como no ha mucho
lo afirmabais, Milord...
Gloc... La Reyna al verlo
no dudará dela inocencia mia.
Tanta bondad, Señora, os agradezco.
Ysab... ¡Ah! no. Yo os creo,.... os creo desde ahora,
y de un error pasado me arrepiento.
¡Os creo!
Gloc... Si;.... temblando.
Ysab... ¡Vos su muerte
decretar! No es posible, no. El fraterno
amor me arrebataba. ¡El vive; él vive!
Gloc... Tal vez.

Ayuntamiento de Madrid

Ysab... Si es cierto que traidor acero
á la vida atentase de Buckingham.
Gloc...¿ Por qué no.
Ysab... Loca estaba: lo confieso.
Oidme serena ya. Mirad: tranquila.
Gracias á vos, hermano, ya no tiemblo
por mis hijos. Seguros en la Torre....
Gloc...¿ Cómo si yo conspiro contra ellos.
Ysab... Si lo osaran pensar, ingratos fueran.
Gloc...¿ Ingratos. No.
Ysab... Ni sombra de recelo,
me queda pues los dejo en vuestros
brazos.-
Mas ¡ay. Otro papel....
Gloc...¿ Vais de nuevo....
Ysab... Perdonadme. me dicen que en la Torre....
Gloc...¿ Qué os dicen.
Ysab... Imposturas. No me atrevo....

Ayuntamiento de Madrid

Gloc... Que en la Torre... Acabad.

Isab... Amenazados
de atroz muerte los dos... Mas no lo creo,
no lo creeré jamás. Viva transicion.

Gloc... ¿ Por qué, Señora ?
Todo es verdad.

Isab... ¡ Perdon ! Ya no os ofendo
con injustas sospechas. Mas... ¡ soy madre !
Si os duelen delas lágrimas que vierto,
si os mueve mi ternura, mi congoja,
mi desesperacion, mirad, os ruego,
mirad por esos niños inocentes:
librad su vida del puñal sangriento.

Gloc... Calmad vuestro dolor. ¿ Qué brazo impio
los alcanzára aquí ?

Isab... ¡ Buen Dios ! Recuerdo
que así hablábais de Rívers.

Ayuntamiento de Madrid

Gloc... Así hablaba. (sonriendose.)

Yab... Así reiais.

Gloc... ¡Bien!

Yab... ¡Mi hermano es muerto! (resuelto.)

Gloc... ¿Otra vez sospechais...

Yab... No es ya sospecha:
es evidencia, sí: lo sé; lo veo.
Rivers murió; ¿y á mis amados hijos
quereis matar tambien!

Gloc... ¡Yo!

Yab... Vos... ¡Oh cielo!
Su protector, su padre... ¡Eso es horrible!
Es infame, increible... ¡pero cierto!
¡Ah! No lo lograreis. Allí su madre,
allí estará; en la puerta, y en el lecho,
y noche, y dia, sin dormir, sin tregua,
ojos y oidos sin cesar abiertos,

Ayuntamiento de Madrid

brioso el corazon, pronta la mano
á rechazar á un pérfido, á un perverso,
á un vil....

Gloc.- ¡Miladi!

Ysab.- Tu poder, tu saña (mirandole con altivez.
ya no me aterran. Vive á tu despecho,
vive Buckingham; y en defensa nuestra
se apresta á combatir; y arma á sus deudos,
y á los mios, y al pueblo, y á los nobles,
y á Londres todo. Si Vendrá; vendremos
él, todos, yo tambien, yo la primera;
y de tus garras, tigre carnicero,
arrancaré á mis hijos, y tu muerte
será á traidores memorable ejemplo.

Gloc.- ¡Cesa, imprudente madre! ¿Has olvidado
quien soy? ¿Tú me amenazas!

Ysab.- No pretendo

Ayuntamiento de Madrid

amenazaros, no. Por vuestro nombre
os pido, por el llanto en que me anego,
por su sangre, milord, que es sangre
vuestra,
por el peligro horrible en que los
veo...
El me inspira. Escuchad. Vos me
habeis dicho
que contrariar osaban sus derechos.
¿Por qué matar dos tiernas criaturas?
Si de amor ilegítimo nacieron,
espiran sus derechos. Ellos viven,
y vos reinais.

Gloc. ¡Qué escucho!

Hub. ¡Oh! Lo consiento
crimen ó no. ¿Me culpareis acaso
por que su herencia os doy? A vos

Ayuntamiento de Madrid

un cetro,
á mi eterno baldon. Si por salvarle
es fuerza que de Eduardo el hijo
excelso
sea... ¡infame palabra, horrible!... sea...
¡un bastardo!... Está bien. No titubeo.
Lo firmaré.

Gloc. ¿Quien? ¡Vos!... Creyera entonces
que las lenguas del vulgo no
mintieron.

Gab. Crealo el odio; dígalo la envidia;
¿qué importa? ¡Vivirán! — ¡Ah!
Dadme en premio
de mi eterna deshonra, y de mi
crimen...
que crimen es el mio infame,
horrendo...

Ayuntamiento de Madrid

Felon XX

Dadme, dadme mis hijos adorados.
¡Dadmelos! Si: me los dareis:
lo espero.
¡Piedad, piedad os pide de rodillas
su desolada madre!
Gloc... ¡Oh vilipendio!
Alzad.
Yab... ¡Ay! A mi hermano se lo ruego;
¡a' mi Rey!
Gloc... ¡Basta! ¡Oh colmo de bajeza!
¡Deshonrar a' sus hijos! ¿Y a' ese
precio
quereis que acepte yo...
Yab... ¡Piedad! (Asiendo sus vestidos.
Gloc... ¡Dejadme! (Desviandola.
Aunque de vos. De ojos me
avergüenzo.

Ayuntamiento de Madrid

Escena 11ª

Ysabel.

Ysab... ¡A tí, mi Dios, en tan amargo trance,
á tí me acojo! Tu poder supremo
valga y ampare y vengue á la
inocencia.
¿A dónde iré? No sé. Dios justiciero,
guíame tú. La vida de mis hijos
te toca á tí guardar. Vela por ellos.
Tu omnipotente brazo los defienda.
A tí, Señor, á tí los encomiendo.
Guarda su vida y te daré la mia.
¡Quiero morir, pero salvarlos quiero!

Fin del Acto 2º

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

1er Apte.

Los Hijos de Eduardo.

Acto 3º.

Tea 1-36-6, A

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Acto 3ro

Una habitacion dela Torre. Habrá una ventana, cuyas cortinas aparecen corridas: una puerta lateral; otra en el fondo; encima de esta una reja.

Escena 1ra

Eduardo sentado en el lecho, el Duque de York en una silla junto á él, con un libro en la mano.

York. Escuchad por vuestra vida,
o ́no leo.
Eduar. La lectura
me cansa.
York. Ved ¡qué pintura!
Magdalena arrepentida. (Volviendo la hoja.
Si al mirarla te entristeces,
mira á San Jorge. ¿Le ves?
y el dragonazo á sus pies.
Eduar. ¡Le he visto ya tantas veces!
York. ¡Oh!... ¿Quereis, mi amado enfermo,

Ayuntamiento de Madrid

que os cante una trova.

Duar... No.

York... ¿Baila?

Duar... Detente.

York... Lo que yo
ó he de hacer algo, ó me duermo.
¿Jugaremos...

Duar. ¡Ah! No estoy
para....

York... ¡Nada os da placer! (Levantándose.)

Duar... ¿Y me dejas?

York... ¿Qué he de hacer?
¡Qué mal templado estais hoy!

Duar. No me siento bueno.

York... ¡Duardo! (Cobriendo á él.)
¿Qué tienes? ¡Ah! ¿Qué te duele?
Dilo. Quizá te consuele
el amor de tu Ricardo.

Ayuntamiento de Madrid

Mas, dí; ¿ por qué tus tormentos
quieres tú mismo aumentar?
¿ siempre te has de alimentar
de negros presentimientos?
Hoy noté cuando mi ruido
bajé temprano del lecho
que palpitaba tu pecho
y sollozabas dormido.
Duar.. ¿ siempre á mi vista esas cosas
de Windsor!
York.. Algun ensueño
triste, triste... ¿ Fuerte empeño
de soñar siempre esas cosas! —
Cuentamelo.
Duar.. Te reirás.
York.. No. Te ofrezco, si es terrible,
tener miedo.
Duar.. Es imposible...

Ayuntamiento de Madrid

York...¿Ni ese gusto me darás?

Duar...Es tan confuso...

York...¡Oh! ¡por Dios...

Cuenta.

Duar...Para ungirme Rey,
como es de costumbre y ley,
nos llamaban á los dos.
La voz de mi madre oyendo,
corro á ella, y tú conmigo;
mas cuando alegre la sigo
se aparece un tigre horrendo.
Con los ojos parecia
amenazarnos cruel.
Queria alejarme de él
y gritaba: ¡madre mia!...
Pero andan, y andan mis pies...
huyendo del inhumano
monstruo; y en vano, ¡ay! en vano

Ayuntamiento de Madrid

quiero alejarme.

York. Así es.
En un sueño semejante
uno quisiera volar,
se mueve, y no puede andar...
¡oh, qué agonía! – Adelante.

Duque. Trasportado de repente
en Windsor, el firmamento
se oscurece y ruge el viento
recio, tempestuoso, ardiente.
Tiembla en la hoja la flor,
tiemblan las plantas... Allí
dos tiernos capullos ví
marchitos ya y sin color.
Sus perfumes confundían
de un mismo ramo engendrados
y el uno al otro enlazados

Ayuntamiento de Madrid

uno solo parecian.
Unidos los dos asi
admirabamos su encanto.
Yo al verlos en riesgo tanto
compasion de ellos sentí.
Tú entonces, dijiste: Eduardo,
uno eres tú, el otro yo;
y de pronto relumbró
hierro cruel.... ¡Ay, Ricardo!
sangre que el suelo enrojece
del tierno tallo brotó.—
Cual si la vertiera yo
mi corazon desfallece.
Busco sus despojos yertos
por la oscuridad en vano;
y cuando bajé la mano
toqué dos niños.... ¡ah! ¡muertos!!
Ya no sentí mas horrores;

Ayuntamiento de Madrid

pero con tono feroz:
llevadlos, dijo una voz,
al panteon de sus mayores.
York.- ¡Pues! ¡Ya me has hecho llorar!
Voy á enfadarme contigo.
¡Ah! De veras te lo digo:
Bien te puedes enmendar:
¡siempre alimentar tu pecho
de traiciones...¡Buen regalo!
Y luego..., ¡me siento malo..."
Ea, alzate de ese lecho.
Yo no piénso en cosas malas.
Me despierto, y á manera
de mariposa ligera
al sol estiendo las alas.
Imita mi travesura.
Alegrate: corre, salta...
Duar.- ¿Por dónde? El lugar nos falta.

Ayuntamiento de Madrid

York... Bien... Se hace cualquier locura.
Cautivo y todo, me rio;
que á inocentes guarda el Cielo.—
Y siempre tengo el consuelo
de renegar de mi tio.
Maldicele como yo
y te aliviará el corage.
Eduar.. ¡Yo al Regente tal ultrage!
¿Con qué razon? Eso no.
Cuando se vió calumniado
se llenó de indignacion:
¿y quién á tanto baldon....,
quién se hubiera resignado?
Si un Rey conoce su yerro
debe repararlo.
York.. ¿Si?
¿Tal piensas? Huiré de tí.
Eduar.. Si puedes. (sonriendose.

Ayuntamiento de Madrid

York... ¿Luego hay encierro?
Presos cual dos criminales
nos tiene; y aun quieres...
Duar... ¡Ah!
¿Será posible...
York... ¡Cruel!
Ya hace tres días mortales.
Duar. No. Deseja tu rencor.
York... ¿Quieres que presos no estemos
y á nuestra madre no veamos!
Duar... ¡Ah! Sí... ¿Qué prueba mayor?
York... El alcaide dela Torre...
Duar... ¿Sir Tyrrel?
York... ¡Oh! pierde el seso
por mí. me ama con exceso,
y conmigo salta y corre;
pero aunque es buen caballero,
y me cuenta su empacho

Ayuntamiento de Madrid

sus diabluras de muchacho...,
al fin es un carcelero.
Duar... Harto familiar te veo
con él.
York... Sé digno, sé grave
tú; porque un Rey, ya se sabe...
Yo hacerle amigo deseo.
Ya su flaco descubrí,
y no en vano. A él lo debemos
si algun fruto apetecemos,
si algun juguete hay aquí.
Y esos libros suyos son;
y estampas tambien envía.
Duar... Más hace. Al caer el dia
salir nos deja á un balcon.
York... Allí es donde yo medito,
mas no con esa tristeza,
levantando mi cabeza

Ayuntamiento de Madrid

al alto Cielo infinito.
Libres gozan la campaña
y el Sol poniente mis ojos,
que rayos despide rojos
y en el Támesis se baña.
Y sigo al barco velero
y á la Luna que refleja
sobre los surcos que deja
cantando alegre el remero.

Eduar.. ¡Quién ayer volado hubiera
á aquella muger llorosa
sentada sobre una losa!
Era mi madre: ¡ella era!

York.. ¡Ah!

Eduar... Yo el primero la ví.

York.. ¿El primero tú? Eso no.
Yo antes que tú.

Eduar... No: fuí yo.

Ayuntamiento de Madrid

A gritar no me atreví.
Ojos y oídos fijé
con ambos brazos tendidos,
y tus dolientes gemidos,
madre del alma, escuché.
¡Oh qué de veces flotó
en el aire mi lenzuelo!
York.—¡Oh qué dicha, que consuelo
cuando el suyo respondió!
Mas nuestro afan inclemente
y nuestros besos sin cuento
entre las sombras y el viento
se perdieron al instante.
Duar.—¡Ah! ¡Ya nunca la veremos.
York.—No. ¿Por qué tanto terror.
Quizá esta noche su amor....
Fyrrel se acerca. Callemos.

Ayuntamiento de Madrid

Escena 2ª

Los precedentes, Tyrrel.

Tyrr... El Arzobispo de York
estos libros os remite,
milores, y sus respetos
os ofrece.

Los pone sobre la mesa.

Eduar.. Bien. Decidle
que le estoy agradecido.

York.. Se acuerda de nuestra triste
soledad. ¡Digno prelado!
Dos cautivos infelices
besan su mano sagrada.

Tyrr... ¿Cautivos?

Eduar.. Ya no es posible
dudarlo.

Tyrr.. Quizá en la torre
un dia mas os confine
rancia costumbre: enfadoso

Ayuntamiento de Madrid

noviciado dela insigne
grandeza á que sois llamado.
La etiqueta es insufrible;
convengo; ¿pero cautivos?
No.

York... ¿Y á veinte años, decidme,
os hubiera contentado
nuestra libertad?

Tyrr... Ni á quince.
Mas vuestra amable inocencia
dentro de mi alma no existe;
y en libertad soy torrente
que rompe vallas y diques.—
No me consulteis sobre eso.

York... ¿Quién habrá que no suspire
por la libertad perdida?
Si hay un brazo que me libre,

Ayuntamiento de Madrid

yo le daré, en recompensa
mas que pudiera pedirme.

Tyrr... No prolongará el Regente
la soledad que os aflige:
yo os lo afirmo. Ya la augusta
ceremonia se apercibe.

Buar... ¿Es cierto?

Tyrr... No faltará (al Duque de York.)
Milord Duque.

York... Ni Sir Tyrrel
tampoco. Allá nos veremos.
¡A ver quien echa mas brindis
por la salud del Monarca!

Tyrr... Con gusto acepto el envite.

York... ¡Lo creo! Y pues tanto os gusta,
con malvasía de Sitges
os haremos la razon.

Ayuntamiento de Madrid

Tyrr... De en mis dias felices
fué mi mas querido amigo.
Más de una vez el Delfin
me vendió; pero yo siempre,
siempre le estimo.
Duar... ¿Qué dices?
Tyrr... Es chanza, mi lord.
York... ¡Oh! De este (mostrando á Tyrrel.
sé yo hazañas increibles;
y aun calla mucho.
Tyrr... Es verdad.-
(¡Cual se parece á mi Enrique! (enternecido
Creo estarle viendo ahora.)
Duar... ¿Sois nuestro amigo, Sir Tyrrel?
Tyrr... ¡Oh! Si.
Duar... Dolor de un hijo
que desconsolado gime.

Ayuntamiento de Madrid

York... ¿No ha de dolerse si me ama
tanto? Por mí se desvive,
y hará cuanto yo le pida:
¿no es verdad? ¿Eh? (Tomando la mano á Tyrrel y halagándole.)

Duar... ¿Nos permites (tomándole la otra mano.)
ver aquí, solo una hora,
á nuestra madre?

Tyrr... ¡Imposible... (cortado.)
Si hubiera estado en mi mano...

York... Si ya ha estado aquí, ¿á qué finges?

Tyrr... Milord...

York... Me lo ha revelado
mi corazon. No te obstines
en negarlo. Palpitando
me ha dicho: ahí está.

Duar... ¿Te rindes?

Tyrr... No puedo.

Ayuntamiento de Madrid

York... Vaya á la suerte.— (Mostrando á Tyrrel un puñado de guineas.)
¿Pares ó nones?... No mires.—
Tuyo es el oro si aciertas;
y si no, fuera melindres
y venga madre.
Tyrr... ¡Ah! ¡Milord....
York... ¿Pares ó nones? ¿Qué pides?
Eduar... ¡Ricardo!
York... A suerte y verdad.
¡Ea, vamos!
Tyrr... ¿Quién resiste (Encantado.)
á diablo tan hechicero?—
Pares.
York... Contemos.— ¡Ay triste!
¡Perdí!
Tyrr... Me aflige su pena: (Recogiendo las guineas q.e están sobre la mesa.)
No es justo que yo me prive

Ayuntamiento de Madrid

delo mio; mas vereis
á la Reyna, aunque peligre
mi vida.

Buar.. ¿Es cierto? ¡Oh placer!

Zyrr... La vereis; sí. Ya lo dije.

Worth.. Yo he ganado mas que tú, (abrazandole.
Zyrrel.. ¡Me engañé! ¡Caiste!

Zyrr.. (Ese abrazo me ha hecho mal.)
¡Que tarde tan apacible!
¿Quereis salir al balcon?

Worth.. ¡Cómo!... Volando. (Zyrrel abre la puerta.

Buar.. Sir Zyrrel,
si sois leal, no será
vana mi esperanza.

Zyrr... Fie
vuestra gracia en mí.

Worth.. Vamos.—

Ayuntamiento de Madrid

No es necesario advertirte
que deudas de honor se pagan
al punto.

Tyrr.-- ¿A quien se lo dice
vuestra gracia!

Eduar... Dios os guarde.

York.. ¡A Dios, carcelero insigne!

Escena 3ª

Tyrrel.

Tyrr.... ¡Que amable niño! Se va
tan triunfante, y en olvido
echando el oro perdido.-
Bravo jugador será.- Despues de una pausa
Su edad mi Enrique tenia,
su belleza misma.- Aun creo
que besar mi rostro veo
aquellos labios que un dia....

Ayuntamiento de Madrid

No. ¡Jamás! Lividos, yertos,
ya nunca serán mi encanto
los labios que amaba tanto.
¡Muertos para siempre, muertos! –
¿Por qué aumentar su amargura?
Dos dias despues se hara
la consagracion, y ya
no vivirán en clausura.
Que su madre los abrace
un poco antes no es gran mal
si el regio ceremonial
de todos modos se hace.
Allí en mi cuarto afamosa
esa Reyna sin consuelo
alza los ojos al Cielo
inmovil como una losa.
Alma oponemos de nieve,

Ayuntamiento de Madrid

pecadores aguerridos,
á femeniles gemidos,
pero un niño nos conmueve.
Hará de mí cuanto quiera
ese gentil rapazuelo.
¡Le parece tanto... ¡Oh Cielo!...—
Oigo viento en la escalera....
Esa luz... ¿Qué novedad....
Sin duda al Regente guia
que viene á fijar el dia
de su ansiada libertad.

Escena 4.ª

Gloucester, Fijor el.

Un oficial de la Torre que precede al Regente trae una luz, la pone sobre la mesa y se retira.

Gloc... ¿Dónde están?

Ayuntamiento de Madrid

Tyrr... Allí. (mostrando la puerta lateral.

Gloc... Bien. Cierra
la puerta.

Tyrr... Si vuestra gracia
viene á darles libertad,
iré á llamarlos.

Gloc... ¿Qué aguardas?
Ve á cerrar.— Buckingham vive. (Tyrrel obedece.
¿Así cumples tus palabras?

Tyrr... Le defendió bien.

Gloc... Y tú
le atacaste mal.

Tyrr... Por mi alma
os juro que no fuí manco.—
Mas no se ha perdido nada.
Otra vez será.

Gloc... No es eso

Ayuntamiento de Madrid

lo que yo de tí esperaba.

Tyrr... Si hubiera encontrado á mano
á dos buenos camaradas....

Gloc... ¿Quienes son?

Tyrr... Digbton, y Forrest.
Con ellos no se me escapa.

Gloc... Jamas oí tales nombres!

Tyrr... ¡Oh! Pues tienen mucha fama.

Gloc... ¿Están á tu devocion?

Tyrr... Y á la vuestra.

Gloc... Me harán falta
dentro de poco tal vez.

Tyrr... Hablad y una puñalada
darán al hijo del Sol.

Gloc... Fí presente.

Tyrr... Nó me espantan
bagatelas.

Ayuntamiento de Madrid

Gloc... A mi vista.

Tyrr.- ¿Cuándo ha de ser?

Gloc.- Sin tardanza:
esta noche.

Tyrr.- ¿Dónde?

Gloc... Allí. (señalando hácia el lecho con el dedo.

Tyrr.- ¡Qué oigo! ¿El Regente me manda... (con horror.

Gloc.- No es ya el Regente; es el Rey
de Inglaterra quien te habla.

Tyrr.- ¡El Rey!

Gloc.- Sí: el Rey. Los Prelados
y los Lores me proclaman.

Tyrr.- ¡A vos!

Gloc.- A mí.

Tyrr... Pero el pueblo...

Gloc... El pueblo grita en las plazas:
¡Viva el Rey! - Oró: cualquiera,

Ayuntamiento de Madrid

que no es al hombre al que ensalza
sino á la corona; y yo
me la ceñiré mañana.
Buckingham y sus parciales
á arrancarme se preparan
por la fuerza mis cautivos,
y al pueblo ignorante halagan
dando por cierto y seguro
que Eduardo al romper el alba
me aparecerá en Westminster
libre, y la diadema sacra
sobre su sien; mas yo creo
que un Rey para un reyno basta,
y si me ha de aparecer,
que sea como un fantasma.
Tyrr. ¡Ay, él turbara mi sueño!
¡Si como yo en esta sala

Ayuntamiento de Madrid

los hubierais visto ayer
cuando al despertar oraban...,
sy cuando sus brazos desnudos
uno del otro en la espalda
se cruzaban cariñosos,
y sobre el lecho flotaban
confundidos sus cabellos,
y dulce sonrisa blanda
sus puros labios abría
cual si contarse anelaran
los sueños del Paraiso,
llena de terror el alma
al ver tan grato abandono,
tal candor y tantas gracias,
no hay valor, hubierais dicho,
para dar muerte inhumana
á la obra mas hermosa

Ayuntamiento de Madrid

del Cielo.

Gloc... ¡Necia plegaria!
Tú eres mio.

Tyrr... Sí, lo soy.
Me he vendido al oro... ¡infamia!...
como un condenado. ¡Al oro!—
Y si ahora me lo reclaman
¿adonde voy ya por él?—
Designadme un hombre, y caiga
muerto á mis manos; un hombre,
y obedezco: he aquí mi daga.
¡Pero dos niños tan bellos,
que con las manos cruzadas
¡piedad! gritarán inermes,
¡piedad, piedad! y en las ansias
mortales me llamarán...

Gloc... ¡Tyrrel! (conteniendole.

Ayuntamiento de Madrid

Tyrr. ¿Por qué tanta saña?
Muertos para todo el mundo
en dura prision infausta
vivan solo para mí, x Milord,
que si así se salvan,
yo en vida me enterraré
con ellos. O bien, al ara
consagrado, Eduardo vista
en vez delas regias galas
áspero cilicio. Yo
á la lúgubre morada
del claustro le llevaré,
y en ella le acompañara;
mas vida de anacoreta,
aunque es muy buena y muy santa,
no es para mí. Con el otro
me iré á Portugal, á Francia,

Ayuntamiento de Madrid

ó mas lejos, si quereis,
para que sombra no os haga.
Yo le daré mis costumbres
que, á fé, no son cortesanas,
mis gustos, y hasta mis vicios
tal vez.... ¿Qué quereis? Me encanta.
Al solo bien que á mis ojos
costó lágrimas amargas
amo en él, ¡ay! á mi Enrique,
fuente para mí inecsausta
de alegría y de dolor;
al astro que me alumbraba
en mis noches de locura,
al hijo que me besara
con su labio moribundo.
Reprobad mi estravagancia,
tratadme de visionario,

Ayuntamiento de Madrid

mas cuando veo su cara,
su cabellera, sus ojos,
siento estremecida el alma.
Cuando sus agudos gritos
suenen por esas murallas,
los gritos escucharé
del hijo que tanto amaba.
No quiero matar por vos
al hijo de mis entrañas!

Gloc... (Bien lo dije. ¡Ni uno solo!)
Vamos; ¿á qué te arrebatas?
Quizá adoptaré tu plan
que con su vida afianza
mi seguridad. Veremos.
Mas la alegria y la calma
recobre tu corazon.
Aqui vendrán en las alas

Ayuntamiento de Madrid

del placer bravos amigos
que á celebrar se preparan
mi exaltación.
Fyrr. ¿Esta noche?
Gloc. Mañana la triste carga
de graves negocios: hoy
volvamos á la lozana
juventud. Ea, sé el hombre
de otro tiempo; honra á tu fama.
Quiero que en bello desorden,
y en el placer, y en la gala,
y en los generosos vinos,
y en las exquisitas viandas
venza á tus recuerdos todos
la orgía que nos aguarda.
Fyrr. No, milord.
Gloc. ¡Reusar! ¿Quién?
¡Tú! Imposible. ¿Por qué causa?

Ayuntamiento de Madrid

Tyrr... ¡No! Mi embriaguez es terrible.
Gloc... Yo espero que en la borrasca
Sir Tyrrel se acordará
de que á su Rey acompaña.
¿No guardará vuestra frente
la firmeza necesaria
para calcular los puntos
del dado que rueda y pára?
Tyrr... ¡Que! ¿le jugará? (con prontitud.)
Gloc... Tesoros.
Tú verás ¡cual se derraman
riquezas sobre el tapete;
qué de fortunas naufragan!
Verás rodar esta noche
mas oro que en diez jornadas
de tu juventud.
Tyrr... ¡Oh! El Diablo

Ayuntamiento de Madrid

me tienta.

Gloc... Si. ¡Qué batalla!
Este rie, el otro jura;
este pierde, el otro gana;
ahora el despechado alienta,
ahora el que reía brama.
En tanto espumea el ponche
en inagotable taza,
y chispea en aurea copa
alegre vino de España.
~~el nectar dela Jamaica~~.
¿Oyes? Ya brindan, ya juegan.
¿Ahora tu ardor desmaya?
¡Tyrrel! ¿Dejarás morir
tu fortuna en esperanza?
Como quieras.

Tyrr... No, que iré.

Gloc... Si algo temes; si te asalta (con indiferencia.

Ayuntamiento de Madrid

algun escrupulo....

Fyrr.. Yré.

Gloc.. Si no estás de humor, no vayas. (Lo mismo.

Fyrr.. No, que eso fuera empañar
el lustre de cien campañas.

Gloc.. Con efecto: si no acudes
vas á cubrirte de infamia.

Fyrr.. ¡Oh! ¡Larga vida á Ricardo
tercero, y muerte colmada
á Jayme Fyrrel.

Duar.. ¡Sir Fyrrel! (Dentro.

Fyrr.. ¿Qué voz.... Duardo me llama.

Gloc.. Bien. Anda á abrirle. Que venga. (Friamente.
¿Te turbas? ¿Qué es eso?

Fyrr.. Nada. (Va á abrir la puerta.

Gloc.. (Necio soñador, tu brazo
ha de ser de quien le paga.)

Ayuntamiento de Madrid

Escena 5.ª

Los precedentes y Eduardo

Eduar. ¿Oyes, Tyrrel, esos gritos?
¿O ilusion que me engaña,
ó anuncian mi libertad? (viendo á Gloc.)
¡Ah! Confirmad mi esperanza,
Milord. ¿Venís á buscarnos?

Gloc. No es tiempo. (en actitud de retirarse.

Eduar. ¿Os vais?

Gloc. A la patria
debo todos mis instantes.
Graves negocios me llaman.

Eduar. Si partís para abreviar,
Milord, la hora suspirada
en que logremos salir
de esta mansion solitaria,
¡cuánto os lo agradeceré!

Ayuntamiento de Madrid

Gloc... Ni es justo que á vuestra grandeza
importune mi presencia.
Duar.. ¡Qué mal me juzgais! Un alma
cual la mia no da abrigo
á esas pasiones bastardas.
Si cedí por un momento
al impetu de mi saña,
conocida mi injusticia
no vacilo en repararla.
Separemonos, os ruego,
sin rencor. Un hijo alcanza (con ternura.
siempre el perdon de su padre
cuando humilde lo demanda.
Perdonadme, amado tio.
Gloc.. Creed....
Duar.. Vuestra mano.
Gloc... Basta....

Ayuntamiento de Madrid

Duar... Olvídese todo. – ¿Cuándo (Le besa la mano.
la consagracion? (Sonriendose.
Gloc... Mañana, – (Besandole en la frente.
=será coronado el Rey. –
Fyrrel, adentro os aguardan.

Escena 6ª

Eduardo, Fyrrel.

Duar... ¡Mañana! ¡Oh felicidad!
Fyrr... (Aunque aventurado sea
es forzoso que la vea.) –
A vuestro hermano llamad.
Duar... ¿Para qué?
Fyrr... ¿Mi juramento
olvidais?
Duar... ¡Mi madre! ¡Ah! Sí....
Todo es dichas para mí
esta noche.

Ayuntamiento de Madrid

Tyrr.. En mi aposento....
Duar..¿ Allí está?
Tyrr.. Nadie la vió.
Vendrá al momento conmigo. Vase.
Duar..¡ Ricardo! ¡ Ven! – ¿ Se lo digo?....
Hasta prepararle, no.

Escena 7.a

Eduardo, el Duque de York.

York... En vano miré, ¡ oh tormento!
hácia la desierta loza.
No ha venido.
Duar..¡ Triste cosa!
York... La conocieva al momento.
Hoy la Luna brilla tanto
sobre la azulada esfera
que mi pena distinguiera
ó su sonrisa ó su llanto.

Ayuntamiento de Madrid

Eduar... ¿De veras, Ricardo?
York... Sí.
Puedo en sus ojos leer.
Eduar... Aun mejor la vas á ver.
York... ¿Cuándo?
Eduar... Ahora.
York... ¿Dónde?
Eduar... Aquí.
Y mañana me corono.
York... ¡Salud al Rey de Inglaterra!
¡Venga ahora á darnos guerra
el Protector de tu trono!
Eduar... ¡Nada de venganza!
York... ¡Oh Dios!
De placer mi pecho llora.
¡Libres mañana!
Eduar... ¡Y ahora
nuestra madre!

Ayuntamiento de Madrid

York.. ¡Entre los dos!

Escena 8ª

Los precedentes, Isabel, Tyrrel.

Isab.. Sabré, mi palabra os doy,
cuando volvais.
York.. ¡Ella es!
Tyrr. (Ya son dichosos los tres.
Voy á ver si yo lo soy.)

Escena 9ª

Eduardo, el Duque de York, Isabel.

{La Reyna se deja caer sobre un sillón anegada en lágrimas y sin hablar.}

York.. ¡Y llora!
Duar.. Su dolor me despedaza.
York.. Nada decís, oh madre, á vuestros hijos?
Isab.. ¡Desventurada!

Ayuntamiento de Madrid

Duar.. Hablad.
York...¿ Ya es Rey Duardo?
Yab... ¡ Ah! ¡ Calla que ese título es la
muerte! (poniendole la mano en la boca.
¡ Calla por Dios, Ricardo!
Duar... ¡ Que decís!
York... ¿ La Inglaterra
reconoce otro Rey?
Yab... ¡ Oh infamia! ¡ Oh suerte!...
Hoy le proclaman y á la faz del
Cielo (á Duardo.
va á coronar su frente la
diadema
preparada á la tuya, hijo del
alma.
Duar... ¿ Quién es?
Yab... El mismo á quien en su hora

Ayuntamiento de Madrid

estrema
para ser vuestro amparo, vuestro numen
tutelar, escogió mi tierno esposo,
y estrechandole al pecho cariñoso,
sean tuyos mis hijos, le decia.
¡Hermano! En ellos vive el alma mia.

Eduar.. ¡Glocester!

York.. ¡Reinar él!

Eduar.. ¡Y en vano implora
favor para su estirpe abandonada
la sombra de mi padre!

York.. ¿Tan funesta
nuestra suerte será que ni un amigo,
ni una esperanza....

Isab.. ¡Calla! _ Una me resta. (Un poco fuera de si.
El Prelado de York... Vuestros derechos
él defiende, él protesta....

Ayuntamiento de Madrid

¿Mas qué podrá un anciano
contra el pérfido... Espero; sí, confío...
Los ministros del ara
á su voz... ¡Es en vano!
Buckingham me juró... Si él no
ampara...
Mas él... Yo deliro, y me confundo.
Ni atino con mi propio pensamiento...
Descansaré un momento.

York... Acabad. (Después de una pausa.

Yab... Os decía... ¿Qué os decía?—
Van á asaltar la torre.— (con viveza.

York... ¡Os lo esperais!

Yab... ¡Ah, tarde! ¿Entiendes? Tarde!
¡Siempre, siempre esperar! ¡Entero
un dia
en el cuarto de Tyrrel devorada

Ayuntamiento de Madrid

de esperanza y de afan sin saber nada!—
¿No ha llegado á vosotros por ventura
ningun secreto aviso?

Eduar. No, Señora.

Yab. ¿Ninguno? ¿Ni un billete! ¡Oh qué
amargura!—
¿Qué hacen pues?— Registrad cuanto os
envíen.—
¡Justo Cielo! Si ahora
se traba la pelea y él.... ¿Qué digo?
¿Quién defiende, hijos mios, vuestras vidas?
A cada instante de cruor sedienta
sus manos, sus dos manos parricidas....
¡Escuchad! (cubriendolos espantada con sus brazos.

York. ¿Qué teneis?

Yab. Su voz horrible
creí escuchar y por la vez postrera

Ayuntamiento de Madrid

pensé uniros al seno acongojado.
Y bendecia á Dios; ¡que con vosotros
me hubiera su puñal despedazado!

Eduar... ¡A vos! No.

Ysab.... Fuerza es ya que me separe.
Vuestro peligro y mi deber lo ordenan.
A mis parciales correré de nuevo;
rogaré al tibio, alentaré al cobarde.
Pena es cruel, pero dejaros debo.
Y què valdrá, infeliz, que yo retarde
el infausto momento de mi ausencia
y que de aquí me arranque la
violencia
del torvo carcelero?
¿Qué será de vosotros si le irrito?—

{Aparte al Duque de York, llevandosele á un lado.}

Ayuntamiento de Madrid

Escuchame, Ricardo; hablarte quiero
antes de separarnos. Tú no quieres
que perezca tu hermano.
Por tu amor, por mi vida
dile que ceda, dile....

York... ¡A ese tirano!

Duar... ¡Yo humillarme á un traidor! } Que ha aplicado el oido.

Yab... Mas si el impio
te quiere asesinar!

Duar... Venga. Le aguardo.

York... ¡Venga! Yo tengo corazon, y brio.
Escudo de tu pecho será el mio.
Yo moriré por tí.

Yab... ¡Pobre Ricardo!
Entrambos moireis.

York... ¡Bien; pero juntos!

Yab... ¡Y yo!... } Dejandose caer desesperada sobre un sillon.

Ayuntamiento de Madrid

Los dos Príncipes corren á ella. Eduardo se arroja á sus pies y Ricardo en sus brazos.

Yo quedaré sola en la tierra,
y no tendré el consuelo
de saber el sepulcro que os encierra,
que nadie revelarmelo osaría
ni mostrarlo siquiera con el dedo.
Sola me quedaría
y sin nada que amar, ni aun una
tumba,
ni aun una piedra fria
donde mis preces y mi amargo duelo
cada noche llevar: donde dejem
arrasados de lágrimas mis ojos:
aquí reposan. Cuando plegue al
Cielo
se unirán á los suyos mis despojos.

Ayuntamiento de Madrid

Eduar.. ¡Dejaros y morir! ¡Ah! Yo la vida
amaba y consagrarla toda entera
á una adorada madre era mi anelo.
Y sin rubor mi frente
sudára en el destierro noche y dia
para nutriros ¡madre!
con el pan que mi llanto mojaria.
¡Mas doblar la rodilla á ese verdugo;
venderle mis derechos
á precio de una vida ignominiosa;
hacerme yo el mas vil de sus vasallos;
besar su planta y arrastrar su yugo...
Viuda y madre de Reyes, (Levantándose.
¿vos me lo aconsejais?
Ysab... ¡Nunca la escelsa
sangre de York sufrió deshonra tanta.
Dignos de vuestro padre generoso

Ayuntamiento de Madrid

guardad esa virtud que absorta admiro,...
¡lloro, y la admiro! (oyendo abrir la puerta.
A separarnos vienen.
Es Tyrrel!—¡Oh momento doloroso!

Escena 10.ª

Los precedentes, Tyrrel.

(En su rostro y ademanes dejará Tyrrel advertir que sale de una orgía; pero que puede contenerse y conservar cierta dignidad.

Tyrr...(¡Maldita, obstinada suerte!
¡Oh!... Alguno lo pagará!)—(A Ysabel con dureza.
Reyna, es tarde. Retiraos.
Ya aquí no podeis estar.
Ysab...¡Tan pronto!
Duar...¡Algunos momentos....
Tyrr...Ni uno solo. ¡Ea! Marchad.
Ysab...¡Qué mudanza! ¡Qué lenguage!

Ayuntamiento de Madrid

¿No veis que agitado está?
Su voz, sus ojos... Yo tiemblo. {Mostrandolo á sus hijos con terror.

Tyrr... ¿Por qué al verme os asustais?
¿Qué teneis?
Ysab... Vuestras miradas...
Tyrr... ¿Qué? Decid.
Ysab... Me hacen temblar.
Tyrr... ¿Por quién?
Ysab... Por mis hijos, Tyrrel.
Flaqueza mia será;
mas el tesoro que os dejo...
Tyrr... ¡Qué! ¿De traidor me acusais? {Animandose por grados.
Ysab... ¡A vos!
Tyrr... Guardarlos sabré.
¿Pensais que he perdido ya
la razon?
Ysab... No os enojeis.

Ayuntamiento de Madrid

Tyrr... Yo no la pierdo jamás.
York... Habladle de su hijo. (bajo á la Reyna.
Ysab... Tyrrel,
¡sois padre!
Tyrr... ¿A qué renovar
tan dolorosa memoria?
Vos teneis dos hijos ¡ah!...
Yo ninguno.
Ysab... ¡Los adoro... (Impeliendolos á los brazos de Tyrrel.
Y los fio á tu lealtad.
Tyrr... ¿Y á qué viene ese terror
si es cierto que en mí fiais?
Me disteis vuestra palabra:
cumplirla debeis. Mirad,
que si es fuerza recordaros
que hay otro que manda mas
aquí, ¡por San Jorge!...

Ayuntamiento de Madrid

Isab.. ¡No! (espantada.

Ya parto.

Tyrr.. Sin vacilar.

Isab... No sé cuando, no sé dónde
volveré á verlos. Dejad
que al despedirme les deje
mi bendicion maternal.

{Tendiendo las manos sobre las cabezas de sus hijos que caen de rodillas ante ella.}

¡Buen Dios! Sobre sus cabezas,
que ha postrado la humildad,
mirad tendidas mis manos,
mirad mi llanto bajar.
Asi los dos sin mancilla
ante vos parecerán.
¿Qué mal han hecho, Dios mio?
Modelos de amor filial

Ayuntamiento de Madrid

estos dos seres tan puros
como infelices, irán
á unir, si quieres, sus almas
en tu seno celestial.
Pero tú, que los formaste
tan bellos, Dios de bondad,
dejamelos, y en la tierra
angeles tuyos serán. {Echando una ojeada á Tyrrel.
Que los proteja un amigo
noble, piadoso, leal;
que los preceda su madre
al reino de eterna paz
y allí la madre y los hijos
no se separen jamás. (abrazandolos.
¡A Dios! Vela por tu hermano. (bajo á Eduardo.
Eduar.. ¿No hay remedio? ¡Oh Cielo! ¡Os vais!
Ysab... Vela por Eduardo.- (bajo á York.

Ayuntamiento de Madrid

¡Tyrrel!

A mis hijos amparad. {volviendose á Tyrrel y mostrandole sus hijos.

¡Sed padre otra vez por ellos,

Tyrrel!

Tyrr.. Basta, basta ya.

Ysab.. En manos de Dios os dejo.

¡Eduardo!... (Estrechando al mayor en sus brazos.

York.. ¡Y á mí!

Tyrr.. ¡No mas!

Ysab... ¡Ricardo mio!.. (abrazandole.

Despues de besar á los dos repetidas veces.

¡Hijos mios!...

¡A Dios!

Tyrr.. (¡Me han hecho llorar!)

Escena 11.ª

Eduardo, el Duque de York, Tyrrel.

Eduar... ¡A Dios... tal vez para siempre! {Dejandose caer en el lecho.

Ayuntamiento de Madrid

{Tyrrel á Eduardo, mientras su hermano como por inspiracion se acerca á la mesa donde están los libros.}

Tyrr... Tarde es. Pedid el olvido
de vuestras penas al sueño,
que á vuestra edad viene listo.—
Mas habeis dado en velar
y asi acrecentais vos mismo
vuestros males.

Euar... ¡Ah! Si. Al peso
de mis males yo me rindo,
mas vienen del corazon.

Tyrr... Yo no puedo permitiros
que en velar os obstineis,
milord.

Euar... ¡Con que regocijo
volviera yo á ver el Sol!

{Al abrir Ricardo una biblia ha dejado caer de ella una carta y pone el pie sobre ella.}

Ayuntamiento de Madrid

York... (¡Gran Dios!)

Tyrr... ¿No lo habeis oido? (volviendose á él.
Ya es tarde para leer.

York... ¿Que ceño! No leo: miro
las estampas.

Tyrr... El Regente
nada de libros, me ha dicho.
Yo haré que su orden se cumpla.

Duar... Si la Reyna no se ha ido,
ó luego la veis... (á Tyrrel.

Tyrr... Lo espero.

Duar... Esta cadena os confio.
Sus cabellos y los nuestros
en ella unió su cariño.

York... (¿Por qué le detiene ahora?)

Duar... Dadsela. Sus tiernos hijos
esta memoria la envian.

Ayuntamiento de Madrid

Tyrr... Lo haré.
Duar... Parte. (Vase Tyrrel, advirtiendo las señas que le hace York.)
Tyrr... (¡Oh suplicio horrible!)
York... Felices noches,
Tyrrel.
Tyrr... Milord, lo repito,
fuera biblias y á la cama,
ó no queda un solo libro
aquí. Volveré después
á ver si estais recogidos.

Escena 12ª.

(El Duque de York, Eduardo.)

York... ¡Una carta, Eduardo!
Duar... ¡Oh dicha!
¿De quién es?
York... Aun no lo he visto. (Abriendola.)

Ayuntamiento de Madrid

De Buckingham. (mirando la firma.

Eduar.. ¿Qué dirá?

York.. Oye.

Eduar.. Lee.

York.. „ Amados Principes." (leyendo.

„ Aun hay en vuestra Ciudad de
„ Londres quien abrace de corazon
„ vuestra causa: el Arzobispo de York,
„ encargado de hacer llegar á vuestras
„ manos esta carta, algunos antiguos
„ servidores de vuestro padre, y yo qué
„ soy el mas decidido de todos. El
„ pueblo está de vuestra parte; tengo
„ ~~inteligencias~~ confidentes en la torre y espero
„ libraros á mano armada. No os
„ desnudeis: asi estareis prontos á la

Ayuntamiento de Madrid

„primera señal. Aprovechaos del aviso
„que voy á daros, porque de vues-
„tra puntualidad en seguirlo, depen-
„den acaso vuestra vida y el ecsito
„dela empresa. En el momento...."

Eduar... Siento ruido. (Ricardo oculta la carta en el pecho.)

Escena 13ª

Los precedentes, Tyrrel.

Tyrr... (Imposible me será
si los veo...) ¿Qué capricho
es este? ¡Aun estais asi!
Verémos si ahora consigo....

Eduar... ¿Qué quereis hacer?

Tyrr... Usar
de un rigor que es ya preciso.

Eduar... Dejadnos esa luz.

Ayuntamiento de Madrid

Tyrr... No.

Duar... Un momento.

Tyrr... Que no, he dicho.
No se necesita luz
para dormir.

York... ¡Oh... ¡qué aviso! (Acariciando á Tyrrel.
Sé bueno. ¿Tanto te cuesta?
Haz cuenta que es tu amiguito
quien te lo ruega.

Tyrr... Lo siento; (Cerca de enternecerse.
pero...

Duar... Tyrrel, yo lo ecsijo. (Impacientado.

Tyrr... ¡Vos lo ecsijís!

Duar... Yo.

Tyrr... El Regente
solo ejerce aquí dominio
absoluto... Fuí muy débil. (Llevandose la luz.

Ayuntamiento de Madrid

Ya no quiero serlo.

York... ¡Inicuo!

Tyrr... (Su tono de autoridad
me ha vuelto el valor perdido.)

York... ¡Ven á decirme mañana
que te abrace, alma de risco!

Tyrr... (¡Mañana!... Huyamos.) Dormid;
dormid... (¡Infelices niños!)

Escena 14.ª

Eduardo, el Duque de York.

Oscuridad completa.

Eduar... ¡Despiadado! ¡Y yo creia
que nos amaba!

York... ¡Cruel!
Yo tambien le odio á él.

Eduar... ¡Ay! Qué es ya nuestra alegria?

Ayuntamiento de Madrid

¡Desesperacion!

York.. ¡Estrella
fatal! La carta en la mano,
¡y no poder... ¡Ay! ¡En vano
los ojos deshago en ella!

Duar.. ¡En Cielo! Tener asida
la salvacion...

York.. ¡Y morir!

Duar.. ¡Y pensar que va á venir
quizá mi madre querida!...
Bajo ese balcon sentada
dos nombres murmurará,
y nadie responderá
á la madre desolada!
¡Ay! Ni á la luz la veremos
del astro que antes...

York... ¡Espera!

Ayuntamiento de Madrid

Dios me inspira. Si pudiera....

Descorre las cortinas del balcon, abre una vidriera y penetran por ella los rayos dela luna en el aposento.

Duar.—¿Qué haces?

York.—¡Dios mio! Probemos.

Duar.—¿Ves bien?

York.—¡No!

Duar.—A ver si yo leo.

Damela.

York.—Deja. Veré....

Duar.—Con el alma la leeré. ¡Tanto, tanto lo deseo.... (Tomando la carta.

Oyeme:

y.... dependen acaso vuestra vida

y y el exito dela empresa?

Ayuntamiento de Madrid

York.. Adelante.

Duar.. Atiende.

„ En el momento del combate asomad
„ á los balcones dela Torre: tended los
„ brazos hácia el pueblo para escitar
„ su entusiasmo....

York.. ¡ Bien!

Duar.. „ Y para que á sus ojos nada se abre-
„ van a intentar contra vosotros du-
„ rante la lid que se ha de tra-
„ bar....

York.. ¿ Cuando!

Duar.. ¡ Deja acabar!
„ Estan tomadas nuestras medidas para
„ dar el golpe mañana, ó pasado ma-
„ ñana: esto no se ha decidido todavía.

Ayuntamiento de Madrid

„ De todos modos, en la víspera, antes de
„ amanecer, oireis bajo vuestros balcones
„ el himno nacional delos ingleses,
„ que será la señal de vuestra proc-
„ sima libertad. Esperad, caros Princi-
„ pes; valor, y ¡ Dios salve al Rey!
Buckingham. "

York... ¡ Dios no le quiere matar!
(echandose en los brazos de Eduardo.
él le guarda; él le defiende.
Eduar... ¡ Cuanto tarda la señal!
York.. Nada se oye; mas confia....
Eduar.. ¡ No es ya esta noche!
York.. Otro dia (alegre.
de prision. Poco es el mal.
Un dia pasa volando;

Ayuntamiento de Madrid

mas, recobrada la calma,
entrega, mi Eduardo, el alma
al placer de sueño blando.
Eduar... Falta me hace, cano hermano!—

(Después de tenderse en el lecho.)

¿Y tú?
York—¿Yo tambien?... Yré....
Eduar.. Por tu vida temeré
mientras no estreche tu mano.
York.. (Nada se oye. ¡Qué tardar!)
Eduar... Ven.... (Se duerme.)
York..¡Nada! mas me decido:
aunque sea afan perdido
hasta el dia he de velar. (Acercandose al lecho.)
Duerme tranquilo. Aquí estoy.
No responde.. Se ha dormido.

Ayuntamiento de Madrid

¿Qué mucho? ¡Infeliz! Han sido
tantos sus pesares hoy!... Felon
Me acercaré poco á poco;
le daré un beso en la frente.-
Otro ahora... ¿Y si me siente?
No mas; no: ya no le toco.
¡Duerme! Yo la noche yerta
así pasaré impaciente
con el oido pendiente
y con los ojos alerta.-
Cuando los tres nos unamos
¡cuál vá á ser nuestra alegria!
Nuevos juegos cada dia:
á escoger: los que queramos.

Se ve la luz de una antorcha por entre los hierros de la reja que habrá sobre la puerta del fondo.

Ayuntamiento de Madrid

De Windsor por la pradera
triscaremos... ¡Oh delicia!—
¡A tí mi primer caricia,
madre amada, la primera! —— M. D.º

(oyese en este momento en música instrumental el himno God save the King.— York se ha avalanzado al balcon para escuchar, y vuelve gritando con el mayor jubilo.)

York.— ¡La señal de libertad!
Despierta. ¡Oh dicha!
Eduar.— ¡Ricardo! (Levantandose.)
York.— ¡Nos hemos salvado, Eduardo!
(abrazados los dos.)
Eduar.— ¡Oh! ¡madre mia!
(Abrese de golpe la puerta.)

(Escena última.)

Ayuntamiento de Madrid

Los precedentes, Gloucester, Tyrrel, Dighton, Forrest.

Gloc... Acabad. — Dighton y Forrest sin cuidarse delos gestos suplicantes de Tyrrel.

Los dos asesinos corren hácia los niños que caen sobre el lecho dando un grito horrible.—
Cae el telon.

Fin del Drama.

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid